

Visualización de términos relevantes, satélites y emergentes asociados a las referencias académicas sobre Economía Social y relaciones con la sostenibilidad

Visualisation of relevant, satellite and emerging terms associated with academic references on Social Economy and relations with sustainability

MIGUEL ÁNGEL ALARCÓN*
JUAN FERNANDO ÁLVAREZ**
LEANDRO MORAIS***

<https://doi.org/10.55617/revmites.14>

Resumen: La Economía Social (ES, en adelante) agrupa prácticas económicas realizadas por organizaciones con y sin fines lucrativos en territorios que expresan la diversidad de lógicas culturales que las diferencian de las acciones internas y externas de las entidades tradicionales de capital. Esta polivalencia genera un reto para identificar y consolidar un área de estudio de perímetro lo más común posible. De hecho, en la consolidación de los estudios de ES y en los eventos académicos periódicos siempre hay un apartado que demanda aportaciones que acoten una definición de principios comunes, conscientes de que la concepción generalmente aceptada muestra principios complementarios, lo cual concluye en varios significantes para un similar significado.

Así pues, se sigue generando intención por diferenciar a los componentes de la ES de la tradición capitalista, a la vez que genera debates interesantes sobre la diferenciación de sus familias componentes que, sin embargo y a veces, procuran alejarse en la búsqueda de elementos comunes que las ubiquen dentro del conjunto. En consecuencia, se frenan iniciativas de sinergia entre las entidades componentes de la ES, debido a un problema de identificación de entidades que puede provocar una contención de políticas públicas para el fomento, mantenimiento y aceleración de la acción de la ES.

La inflación de títulos, significados y significantes sobre relaciones entre la Economía Social y la sostenibilidad no contribuye a una delimitación de prácticas que contribuyan a su análisis, tanto de manera agregada como individual, ya que en muchas ocasiones la

* Universidad de Castilla-La Mancha (España).

** Universidad Javeriana (Colombia).

*** Universidad Estadual Paulista (UNESP, Brasil).

sostenibilidad se entiende como un atributo inherente a esas organizaciones y los estudios de casos tratan mayormente a los elementos que aportan positivamente, pero no los que restarían en la valoración de la sostenibilidad general. Así, este trabajo busca contribuir a la organización de la literatura académica sobre ES y a sus relaciones con la sostenibilidad, analizando la producción académica en Scopus a través de Análisis de Redes Sociales y Grafos. Las redes se configuran sobre un tesoro diseñado con un conjunto consensuado de términos específicos, implícitos, satélites y/o colaterales a la ES, sobre el que se inferen relaciones significativas, materializados en el fondo de referencias de Scopus.

Se muestra un fuerte incremento de la investigación mundial sobre la ES en los últimos 20 años respecto al crecimiento medio total y aumenta el peso de la literatura académica sobre los componentes y principios de la ES, así como la de paradigmas económicos emergentes: Economía Circular, Economía Verde, Responsabilidad Social Corporativa, Economía Colaborativa, entre otros. A la vez, se detecta cierta especialización geográfica. Además, y desde 2015, incrementan muy notablemente las referencias sobre sostenibilidad y las relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). El método y resultados presentados son suficientes para mostrar lo pretendido: ofrecer la concatenación genérica, panorámica, de una definición de principios comunes del constructo ES con sus componentes, con posibles mediciones de su impacto y con la evaluación del impacto de políticas públicas en diferentes países. Empero, necesitaría un espacio mayor de incorporar alternativas complementarias de análisis que extraigan más conocimiento del fondo de referencias de la base de datos explotada.

Palabras clave: Análisis de Redes Sociales; Economía Social; Objetivos de Desarrollo Sostenible; Sector No Lucrativo; Sostenibilidad.

Abstract:

The Social Economy (SE) brings together economic practices carried out by for-profit and non-profit organisations in territories that express the diversity of cultural logics that differentiate them from the internal and external actions of traditional capital entities. This polyvalence generates a challenge to identify and consolidate an area of study with as common a perimeter as possible. In fact, in the consolidation of HE studies and in regular academic events there is always a section that demands contributions that narrow down a definition of common principles, aware that the generally accepted conception shows complementary principles, which concludes in several signifiers for a similar meaning.

Thus, the intention to differentiate the components of the SE from the capitalist tradition continues to be generated, while at the same time generating interesting debates on the differentiation of its component families, which, however, sometimes try to move away from the search for common elements that place them within the whole. As a result, synergy initiatives between the SE's component entities are held back, due to a problem of identification of entities that can lead to the containment of public policies for the promotion, maintenance and acceleration of the action of the SE.

The inflation of titles, meanings and signifiers on relations between the Social Economy and sustainability does not contribute to a delimitation of practices that contribute to their analysis, both in aggregate and individually, since on many occasions sustainability is understood as an inherent attribute of these organisations and the case studies deal mostly with the elements that contribute and not those that would subtract in the assessment of overall sustainability. Thus, this paper seeks to contribute to the organisation of the academic literature on HE and its relationship to sustainability by analysing the academic output in Scopus through Social Network Analysis and Graph Analysis. The networks are configured on a thesaurus designed with a consensual set of terms specific, implicit, satellite and/or collateral to HE, on which significant relationships are inferred, materialised in the Scopus reference pool.

It shows a strong increase in global research on the SE in the last 20 years with respect to the total average growth and an increase in the weight of academic literature on the

components and principles of the SE, as well as that of emerging economic paradigms: Circular Economy, Green Economy, Corporate Social Responsibility, Collaborative Economy, among others. At the same time, a certain geographical specialisation can be detected. In addition, and since 2015, references to sustainability and those related to the Sustainable Development Goals (SDGs) have increased significantly. The method and results presented are sufficient to show what was intended: to offer a generic, panoramic concatenation of a definition of common principles of the ES construct with its components, with possible measurements of its impact and with the evaluation of the impact of public policies in different countries. However, it would need more space to incorporate complementary analysis alternatives that draw more knowledge from the reference pool of the exploited database.

Keywords: Social Network Analysis; Social Economy; Sustainable Development Goals; Non-Profit Sector; Sustainability.

INTRODUCCIÓN

Existen diversos significantes que se incluyen y/o denominan a las prácticas de organizaciones participativas, o no participativas, pertenecientes siempre con ciertas fronteras borrosas, a lo entendido por ES a nivel mundial. Institucionalmente, y aunque surge de debates muy anteriores, la concepción generalmente aceptada se debe al Centro Internacional de Documentación, Investigación e Información de la Economía Social, Pública y Cooperativa (CIRIEC Internacional), una de las instituciones que protagoniza desde hace ya 75 años el estudio y la acotación del concepto de Economía Social, especialmente en las últimas tres décadas, ya que facilitó una denominación y perímetro, categorizándose en un cierto tercer sector de la economía (Chaves y Monzón, 2018)¹. Concretamente, coincide con la definición de

principios complementarios que agrupa, por ejemplo y dada la nacionalidad española de la revista que publica este artículo, al conjunto de entidades jurídicas contempladas en la Ley 5/2011, de 29 de marzo, de Economía Social.

Las instituciones efectivas, formales, son, prácticamente, las contempladas en la Carta de la Economía Social de CEP-CEMAF (Conferencia Europe Permanente de Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones y Fundaciones, actualmente Social Economy Europe) de 2002. Ahora bien, eso no significa que otras normas en otras latitudes consideren esa identificación efectiva. Por ello, en este artículo se es consciente de que los significantes de los componentes en distintos países son diferentes, y que la referencia a la ley española citada es sólo un ejemplo. A saber, y *grosso modo*, se forma por las familias de asociaciones, fundaciones, cooperativas, sociedades laborales, mutuas y mutualidades, entidades singulares (Cruz Roja, Cáritas, junto a ONCE), entidades de integración sociolaboral de colectivos en riesgo de exclusión (centros especiales de empleo y empresas de inserción).

Pero la idea es que todos los perímetros, siempre con una limitada borrosidad, son un traje, pero el traje es diferente y se ajusta a las estructuras económicas y sociales de distintas latitudes de manera diferente. No obs-

¹ Es importante tener en cuenta que las organizaciones componentes no cumplen simultáneamente ese conjunto de principios complementarios, a saber: Primacía de la persona y del objeto social sobre el capital; Adhesión voluntaria y abierta; Control democrático por sus miembros; Conjunción de los intereses de los miembros y del interés general; Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad; Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos; Destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, la mejora de los servicios a los miembros y el interés general; y Principio de No Distribución de Beneficios (PNDB).

tante, es una cuestión de poco calado en parte de la academia, y de menor abrigo todavía en la política y en los buscadores de titulares. Quizás, por la multi preocupación general de la política y los medios de comunicación, o por la derivación de la intención de ser diferente al resto sin demostrarlo con hechos, evidencias y unos mínimos principios explicativos. El supremacismo, en cualquier nivel de intensidad, no entiende de colores políticos. Y eso no reflexiona sobre algunas de sus consecuencias, como son las de intentar reproducir experiencias válidas de ES de una latitud en otra, o implementar políticas públicas de mantenimiento, fomento o aceleración válidas de un lugar en otro. Unos pocos kilómetros son suficientes para desmantelar ese tipo de limitadas ideas.

El asunto es que esas entidades siguen los preceptos históricos que entroncan el cooperativismo mutualista, ya se nombre Economía Social, Economía Social y Solidaria, tercer sector, empresas sociales, plurales, entre otras. Pero tal es el aumento de expresiones organizacionales alternativas a las formas empresariales hegemónicas, que la pluralidad de organizaciones termina socavando las posibilidades de incluir en un concepto corto, concreto y compartido todo el acervo de prácticas económicas que encarnan valores alternativos, y que se realimentan de movimientos diversos como el de movimientos feministas, por la economía del decrecimiento, por la economía del bien común, entre otros. Y algunos de ellos quieren ser apropiados, lo cual es un error frente a una idea de coherencia intelectual si es que quiere sostenerse con razones de ser, con evidencias generalmente conseguidas y aceptadas.

Así pues, este escrito, que recopila los datos y extrae cierto conocimiento, obtiene conclusiones similares a las de Duque (*et al.*, 2021), en cuyo análisis bibliométrico realizado sobre las categorías Economía Social y Solidaria identifica ambigüedades en los conceptos, su delimitación, principios, enfoques y términos relacionados a campos de estudio que no

tienen relación directa con la Economía Social y que trazan líneas emergentes sin mayores consensos.

Acorde con el plano que se está tratando, Castells (2017) señala que existen tantas prácticas económicas como culturas, las cuales son definidas por conceptos que parten de abordajes éticos, económicos, propios de las ciencias ambientales, jurídicas y sociales, entre otras (Luque y Álvarez, 2021). Y tal polivalencia de títulos atiende a especificidades territoriales que en el caso de Suriñach (2017) le llevan a generar un manual de orientación conceptual, bajo la mirada catalana, para identificar los espacios de similitud, solapamiento o complementariedad entre los múltiples conceptos que tratan de definir la riqueza de las prácticas alternativas en el territorio bajo estudio.

Desde el punto de vista de las políticas públicas, si es que busca efectividad, se requiere claridad en la identificación, lo que en ocasiones lleva aparejado cierto *principio de parsimonia*. No obstante, un notable conjunto de ideales deseables que irradian las entidades componentes de la ES obligan al estudioso, sea más o menos metódico, a acompañarlos, de tal manera que la Economía Social abrigaría expresiones organizacionales de empresas privadas de naturaleza asociativa que ponen como finalidad la transformación de la vida de sus socios, mediante la realización de actividades que tienen una forma de proceder de acuerdo con unos valores y principios cónsonos con la protección de la vida, la democracia en todas las cosas y otros atributos socialmente deseables que se listan en la literatura de manera amplia. Desde luego, el rigor no tiene por qué estar enfrentado a los ideales de fondo que, a veces, se muestran en una definición negativa, en la que los ideales deseables sólo los cumplen unas organizaciones y no otras, cuando lo que se quiere decir es que no son lo mismo, porque no lo son.

En algunas de esas cuestiones tienen algo que decir las entidades de naturaleza capitalista, sobre todo respecto a la filantropía, aunque fuere después de haber obtenido cier-

to excedente del consumidor de la sociedad, o a la hora de su contribución a los ODS, o a bienes globales como la paz, el hambre, las relaciones internacionales o la seguridad. Bien es cierto que no son ES, ni se entrará aquí en si hacen algo deseable para la sociedad, sea como compensación o como inversión para mejorar su imagen y reputación, ya que las causalidades podrían ir en el sentido contrario para las organizaciones caritativas o cooperativas, y son conocidos casos en toda cancha de juego. Aquí se quieren extraer elementos claros de identificación con ideales globales y compartidas por el ser humano, que no es sino el que hace posible que existan instituciones, sean de la ES o no. Tan insostenible es que una entidad de la ES tenga pérdidas, sea una cooperativa que no se dedique al cuidado medioambiental y supere en emisión de residuos o evite el incremento del porcentaje en la contratación de mujeres, inmigrantes o discapacitados, como loable es que un gigante multinacional proporcione los medios para construir un hospital infantil y done el material para nutrirlo en el mundo en desarrollo, conforme a los Derechos Humanos y a las Cartas Magnas. Ahora bien, quede claro que el primer caso se trata de ES, no el segundo. En el primer caso sin sostenibilidad, en el segundo con cierta aportación a las dimensiones de la sostenibilidad general.

Una zona gris sobre lo anterior es que el listado de atributos organizacionales construye relatos que terminan generalizándose como postulados inescrutables como la creencia de que toda empresa de Economía Social es, por naturaleza, sostenible. Lo anterior, perpetúa imprecisiones constituyéndose como obstáculo para la identificación e implementación, entre otras, de políticas públicas de fomento, mantenimiento o aceleración, entre otras consecuencias. Por ello, en el apartado siguiente se muestra una definición desde el institucionalismo económico que identifica a las entidades bajo principios comunes y no complementarios, como la tradicional de ES de CIRIEC, la de la Carta de CEP-CEMAF de 2002, y de la Ley 5/2011 española, que ayudará a la narrativa

del artículo. No se profundizará en el estudio y derivación de sus fundamentos y de cierta evidencia, aunque quedará referenciado.

Llegados a este punto, insistir en que la verificación es un asunto importante. En el entorno europeo, en diciembre de 2021, se presenta el mayor plan de fomento de la Economía Social del que se tenga conocimiento por parte la Unión Europea (<https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=1537&langId=en>), donde se destaca, de nuevo, la necesidad de realizar acciones que partan de mediciones concretas con el fin de precisar los alcances esperados y los estímulos adecuados para este tipo de empresas en un contexto donde no hay un consenso unívoco sobre el concepto de Economía Social frente a otros conceptos similares, sus relaciones con términos que precisen qué se entiende y cómo se mide “lo social”, “lo ambiental” y cómo se relaciona con “lo económico”.

Por tanto, esta introducción ofrece el contexto que rodea el objeto del artículo, que será el análisis exploratorio, bajo Análisis de Redes Sociales-Análisis de Grafos, de los significantes (y significados) sobre ES, de sus familias componentes, y de sus interrelaciones con otros significantes satélites a ellos. Así pues, el trabajo continúa inmediatamente con una propuesta teórica que ayuda a unir los esfuerzos de identificación de los componentes y principios de la ES no enfrentado al concepto generalmente aceptado. Después, le sigue la construcción del tesoro, con los términos más representativos, como significantes de entidades, valores, de la ES y de la sostenibilidad, con los que realizar las búsquedas de la bibliografía. Posteriormente, se muestran unos estadísticos descriptivos generales sobre la producción preponderante. Así, se identificará la principal producción académica asociada a las relaciones de componentes del tesoro y se realizan mapas de redes para precisar si es que el constructo general y específicos se acompaña de elementos básicos de la sostenibilidad general. Se incluyen indicadores propios de Análisis de Redes y Grafos, como centralidad, densidad, análisis centro-periferia,

entre otros, con los que se trazarán resultados bibliométricos sobre sus autores principales, la geografía de la producción documental y los vínculos entre sus significados y significantes. Unas conclusiones cierran el trabajo.

LA PROPUESTA INSTITUCIONALISTA SOBRE LA ECONOMÍA SOCIAL Y LA SOSTENIBILIDAD

Dado el objeto del artículo y el espacio disponible necesario para un tratamiento de la vasta literatura de las propuestas teóricas sobre la ES, se opta por presentar el resultado efectivo del bagaje de las aportaciones en perímetros ya aplicados, y no una revisión de la literatura académica sobre la ES, pues ya está plasmado en normas e instituciones. Se entiende que los estados del arte deben incorporar los aportes más ajustados posibles al objeto de estudio y no replicar otros estados del arte sobre temas relacionados, pero que no son el objeto del trabajo. Por eso, en este caso no se han encontrado, aunque sí algunas tangentes. Además, la propuesta conceptual del artículo no extenderá la explicación de sus fundamentales por las limitaciones de espacio y objeto principal, aunque queda debidamente citada, que es tratar cómo se visualizan las redes de interrelaciones del conjunto de significantes a asociar en un número importante de variables de distribución que se obtengan del *stock* de la producción académica, sean términos implícitos, cercanos o satélites a la ES, junto a otros paradigmas emergentes, obtenidos de la base de datos de Scopus.

En efecto. Si, con ciertas fronteras borrosas (Chaves y Monzón, 2018), hay una aceptación general sobre qué es la ES y qué componentes agrupa, es decir, la conocida y señalada anteriormente por el CIRIEC Internacional, entonces se entiende que hay razones de ser y fundamentos teóricos aceptados para la identificación de sus componentes en normas como la española (Ley 5/2011) o la portuguesa (Ley 30/2013 de Bases de la Economía Social), entre otras. El caso es que en ella se entroncan

raíces de la concepción “francesa” de *Économie sociale* y la “anglosajona” de *Non Profit*. Si toda norma moderna requiere para su pertinencia una investigación y motivación previa, se entiende aquí que es consecuente con ambas.

Según la concepción de aceptación general señalada, la Economía Social se construye conceptualmente bajo un abrigo que reúne organizaciones privadas con una forma de proceder caracterizada por estar en sintonía con una serie de valores expresados en principios organizacionales que se complementan entre sí: son complementarios, no comunes. No se olvide tampoco que las cooperativas, mutuas o mutualidades, asociaciones y fundaciones conforman mayoritariamente a las empresas de la Economía Social en la mayoría de los países de donde procede la literatura como se verá más adelante. Ahora bien, se podrían añadir otras instituciones formales, es decir, efectivas², con presencia local, pero que existen o se nombran en unos, y no otros países, como ocurre en España con las sociedades laborales, las empresas de inserción, los centros especiales de empleo; las misericordias en Portugal; ejidos y cajas populares en México; fondos de empleados en Colombia; empresas recuperadas por trabajadores en Argentina y Uruguay; o las incubadoras tecnológicas de cooperativas populares en Brasil, entre tantas otras.

Así, la identificación de ese perímetro, más o menos acotado, es la realidad desde hace unas dos décadas. Eso sí, no exenta de controversia. Una revisión de las propuestas teóricas o ideológicas que fundamentan la acción y las entidades de la ES no añadiría aquí contenido interesante, aunque sí el oportuno tributo al saber de nuestros antecesores en el estudio del asunto, también ya suficientemente citados en obras de compendio y revi-

² Para el institucionalismo económico, las instituciones no formales, no efectivas, serían las regularidades de las costumbres y hábitos no escritas en leyes o plasmadas en organizaciones registradas y acotadas en estructuras formales sobre normas escritas que organizan la vida económica.

sión, y en todas y cada una de las aportaciones académicas que rocen el asunto. Ahora bien, sí conviene, por su peso o por lo que supone como compendio, alguna de ellas, como la ya citada de Chaves y Monzón (2018) que ocupan espacios útiles para la explicación de nuevas aportaciones, y que son casi miméticamente replicados en los estados del arte sobre la ES, diferentes a las revisiones de literatura de los objetos de estudio de las referencias académicas, más ajustadas.

No se trata de enfrentar la idoneidad de una definición de principios complementarios con otra de principio comunes, pero bajo el *principio de parsimonia* la definición más simple se presta a un menor conflicto en el avance de la identificación de las entidades objeto de definición y, por tanto, en el avance del conocimiento. Por consiguiente, en el progreso de la medición de su número y de la ubicación de variables cuantitativas y cualitativas que las caracterizan. En definitiva, se trata de medir, para conocer y evaluar su papel, parafraseando a Lord Kelvin, para lo que se necesita identificar a las entidades componentes de la ES como objeto de las políticas públicas sobre su fomento, apoyo y aceleración. Porque ¿sería prudente hoy no identificar de manera más clara el objeto de acciones deliberadas para evaluar impactos y rendir cuentas? Piénsese en la aplicación de los fondos “Next Generation UE” en curso, por ejemplo.

El perímetro de la Economía Social (y Solidaria) que asume la Ley 5/2011 española, tomada como ejemplo, sin ánimo de análisis comparado con leyes similares en otros países, es meridiano, pero no está basado en cierta teoría, ni cierta evidencia empírica. Hay un acuerdo generalizado, no unánime, sobre su composición: ciertas instituciones efectivas (es decir, formales, las entidades jurídicas y normas escritas o muy estructuradas) y probablemente también sobre instituciones no formales/efectivas integradas en ella (es decir, valores, principios, como el altruismo, la filantropía, el cooperativismo, el mutualismo, entre otros; o rutinas, como la persistencia del

voluntariado, la emisión de transferencias sociales en especie, diferenciales de precios de bienes, servicios y factores sobre los de mercado, etc.).

Ahora bien, si considerar a las entidades de la Economía Social es una propuesta heterodoxa respecto a la ortodoxia económica que razona la actividad productiva en la búsqueda de lucro pecuniario de finalidad personal, entonces parece necesitarse una propuesta heterodoxa, a su vez sobre la primera, que le ofrezca cierta teoría y evidencia, pero esta vez basada en principios comunes. La propuesta queda claramente fuera de la ortodoxia económica, debido a que se trata de una definición sobre bases intersecadas compatible con cierta identificación de entidades componentes obtenida de la definición general de principios complementarios.

Así, la propuesta del institucionalismo económico contemporáneo (Hodgson, 2000) es compatible con las líneas anteriores, ya que es la persistencia y regularidad de hábitos y rutinas la base de constitución de las *instituciones*, efectivas y no efectivas. Y esto tiene implicaciones para la identificación de entidades y el cálculo de impactos de las entidades de la ES como de las políticas públicas que les afecten. El caso es que se consigue agrupar a las mismas entidades que concibe la Ley 5/2011, en el caso de España, pero también a otras entidades incluidas en normas de otras geografías distintas a la española a través de Alarcón (2016), que propone a la Economía Social (y Solidaria) como el “*conjunto de relaciones persistentes de empatía (redes de hábitos, instituciones), formalizadas en entidades productoras de bienes y servicios, que tienen como principio común la No Prioridad en el Ánimo de Lucro Personalista y emiten Transferencias Sociales en Especie*”. El primero, hábito, la segunda, rutina, si bien considerada como extendida para las entidades lucrativas de la ES, debido a que las Transferencias Sociales en Especie, por definición, solo se emiten por Administraciones Públicas e Instituciones Sin Fines de Lucro al Servicio de los Hogares. En

la referencia citada se demuestran sus fundamentales bajo el institucionalismo económico, su conexión con el *principio de parsimonia*, y la posibilidad de integración de organizaciones propias de cada país.

Así pues, la propuesta no se cierra a otras entidades consideradas porque no aparezcan en la concepción generalmente aceptada de CIRIEC, pero al contemplarse en otros lugares generan la pregunta sobre por qué sí en unos y no en otros. En la identificación, por ejemplo, tampoco es coherente una Sociedad Anónima que tenga como finalidad no tener ánimo de lucro o conseguir sistemáticamente pérdidas, o una fundación que busque el lucro pecuniario personal de sus mecenas. La persistencia de hábitos y rutinas de ánimo de lucro o de no ánimo de lucro desplazaría, casi por definición, a una y otra entidad de su presencia formal en las familias de lo lucrativo y no lucrativo, respectivamente. Y, por supuesto, la actuación de la Justicia.

Por tanto, lo anterior permite la incorporación del término “solidaria”, significante común y mayoritario en Centroamérica y Suramérica, al constructo genérico de ES, entendiendo que la Economía Social y Solidaria (ESS, en adelante) es un significante ampliado sobre su significado común. Esa construcción, es conforme con los fundamentales del institucionalismo, es consecuencia de peculiaridades socioeconómicas y políticas adaptadas a realidades locales diferenciadas, de replicabilidad indeterminada en otras geografías. Por tanto, su significado no es tanto por lo que supone en sí la palabra “solidaria”, que es parte de su significante. En efecto, la solidaridad, en uno u otro grado, se incorpora en el núcleo fundamental de instituciones formales (y también no efectivas) y valores asociados a las entidades componentes, lo cual no quiere decir que las entidades que considera la ES española, por ejemplo, no sean solidarias, no se adhieran o apoyen incondicionalmente a causas o intereses ajenos. Es decir, no se basan en el egoísmo. Y esto no tiene que ver con que haya individuos insolidarios en las instituciones,

pues el objeto de análisis es la entidad o institución, el grupo de individuos.

La ESS y sus entidades, que son ES, indistintamente, enfatiza su localización preocupándose por integrar iniciativas económicas no hegemónicas basadas en la reciprocidad, de alto componente comunitario y enmarcadas en un entorno donde realizan prácticas de resistencia, disputa y adaptación frente a los fallos de mercado y de Estado (Álvarez y Marcuello, 2021). En todo caso, compatibles e integrables en la propuesta señalada, pues comparte principios comunes. Y tiene un significado sobre el conjunto de instituciones efectivas (formales e informales), que puede abrirse, por ejemplo, a significantes como el de Economía Social y Solidaria Sostenible (ESSS). Lo importante es insistir en que existen significantes con significados muy similares, en los que debe trabajarse para que queden abrigados, algunos aún dispersos como se muestra en Alarcón (2016) y Alarcón y Álvarez (2020).

Las posibles dependencias e interdependencias entre significantes como el altruismo, filantropía, integración sociolaboral, entre otros, relacionados con la ESS, constituye la conexión que da argumento a estas páginas, en particular la fraguada a través de la incorporación del concepto de sostenibilidad según Brundtland (*et al.*, 1987), que sirvió de fundamento a la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en 2015 (ODS en adelante) como parte de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Como corolario de lo anterior conviene insistir en que pueden existir entidades de la ESS que no son sostenibles, a la vez que puede haber entidades sostenibles de cualquier naturaleza jurídica. Por tanto, la propuesta de Economía Social Sostenible subyace de incorporar a los elementos de la Economía Social (como institución efectiva-formal) la persistencia en la realización rutinas efectivas de sostenibilidad (instituciones no efectivas) en sus tres dimensiones, y que son acordes con el institucionalismo económico.

FUNDAMENTOS DEL TESAURO

Un tesoro se conforma por significantes, palabras que representan conceptos. A la Economía Social corresponderían ciertos diccionarios o “tesoros” amplios, dada la diversidad de conceptos existentes, muchos de ellos relacionados. En ciertos casos se tratan temas similares con títulos distintos que atienden a las tradiciones históricas, conceptuales, jurídicas e institucionales de los diversos territorios que se analice. Y quede claro, antes de continuar, que aquí no se identificarán esos subconjuntos, sino la literatura académica que se ocupa de las conjunciones o intersecciones de términos, ya que no hay una relación unívoca entre la valoración de la importancia de un asunto por la humanidad, la preocupación pública o privada por ella, y su producción editorial, al explicarse por diferentes factores principales.

Chaves y Monzón (2018) parten del concepto de Economía Social, sobre el que tratan los paradigmas conceptuales emergentes introduciendo apellidos al significante “economía”, o tratando alternativas de impacto social o ambiental, como economía colaborativa, economía del bien común, economía circular y otros más relacionados al mundo de las organizaciones como la empresa social, la innovación social y la responsabilidad social. Los autores destacan el modo en que estos conceptos se inician en un contexto de deslegitimación del modelo económico preponderante y hacen parte de una ola, u olas, de conceptos alternativos que buscan generar significantes para el espacio situado entre la economía pública y la economía capitalista, entre la orientación social y el gradiente democrático de sus prácticas. Así, la pluralidad de términos no logra consensos, lo que dispersa la focalización del fenómeno.

A ese respecto, Luque, y Álvarez (2021) realizaron un análisis de las implicaciones existentes en los procesos de la ESS a través del análisis de cien definiciones. Para ello, buscaron las combinaciones más representa-

tivas, de las dimensiones: económica, social, medioambiental, jurídica, política, ética y cultural, a partir de la extracción de las definiciones de mayor peso y alcance. Entre los hallazgos se destaca que las principales definiciones abordan preponderantemente elementos de las dimensiones económica-social-ética, circunstancia que evidencia la distancia existente con elementos ambientales dadas las tensiones, aún por resolver, de una mirada social compatible con la eficiencia económica basada en una producción y un consumo implícito de carácter ilimitado. Se acercan a intentos de encontrar elementos comunes.

Por ello, cabe preguntarse si los conceptos emergentes relacionados a la Economía Social procuran transiciones hacia la ampliación del constructo genérico de su concepto, o son simples títulos que refieren a casos con poco margen de replicabilidad en diferentes latitudes. Una vía para responder a lo anterior es analizar los conceptos emergentes en función de los principios comunes de la ES dado que existen principios conexos, como la sostenibilidad, que existen también fuera de la Economía Social, del sector público y de las entidades no lucrativas, entendido como lucro de finalidad personal, no cooperativo-mutualista. Por ejemplo, si una entidad tiene prioridad en el ánimo de lucro de finalidad personal, no podrá incluirse como una entidad de la Economía Social Sostenible, aunque disponga de la triple dimensión social, económica y ambiental de la sostenibilidad general.

En consecuencia, se podría avanzar un constructo de Economía Social y Solidaria Sostenible (o Economía Social Sostenible, ESSS en adelante), para la identificación de sus entidades, con las consecuencias propias en la medición e impacto, y la evaluación de políticas públicas, ya señaladas anteriormente. Para eso se debe tener en cuenta que la triple dimensión de la sostenibilidad no se alcanza compensando un criterio con otro, sino alcanzando la suficiencia en cada uno de ellos, dado que el concepto es factorial, y no sumativo. Una entidad de la Economía Social no es

sostenible si no alcanza la suficiencia en la triple dimensión considerada.

Además, es importante añadir que los conceptos emergentes y/o próximos a la ES o a la ESS pueden o no incorporar a esas entidades. Por ello son paradigmas satélites, no tienen que identificar las mismas organizaciones. Por ejemplo, hay entidades capitalistas en la economía circular, la economía verde, la innovación social, la economía colaborativa, la responsabilidad social empresarial, la economía del bien común, el emprendimiento social, en la economía sostenible y, levemente, en iniciativas puntuales de la economía solidaria.

En esta última parte del epígrafe se pasa a exponer cómo se realiza la búsqueda de las referencias realizada el 13 de diciembre de 2020 en los registros de Scopus, en función de las entidades componentes y términos propios señalados anteriormente. Estos se presentan en las Tablas 1 y 2, con las combinaciones posibles con el enlace “Y” en español e inglés (“AND”) que son los idiomas que concentran el 90,5 por

100 (1.264 de 1.396 referencias) de la literatura que tiene que ver con “Economía Social” (“social economy”) y/o más del 97 por 100 de la investigación sobre “objetivos de desarrollo sostenible” (sustainable development goals).

De las posibles búsquedas de términos con el enlace “Y”, hay que obtener el conjunto factible con los temas cercanos a la ESS, de manera que la búsqueda de estos términos debe estar acotado en las siguientes áreas de conocimiento: Ciencias Sociales y Humanidades, Administración de empresas y Contabilidad, y Economía, Econometría y Finanzas (Humanities and Social Sciences, Business, Management and Accounting, y Economy, Econometrics and Finance). Para observar la relación de los términos entre los términos y valores de la ESS se utilizará la conjunción “O” y obtener el conjunto factible, y la conjunción “Y” en los casos en los que valor e institución prácticamente se identifiquen. Lo anterior es debido a que pueden existir ítems que traten, por ejemplo, el altruismo independientemente de los asuntos del asociacionismo y/o de la ESS.

TABLA 1. TESAURO DE TÉRMINOS (*) EN ESPAÑOL A FILTRAR EN SCOPUS. POSIBLES ENLACES “Y” Y COMBINACIONES “O”

Valores	Entidades	Híbridos
Asociacionismo	Asociación (Aso)	Economía Circular (Cir)
Altruismo	Fundación (Fun)	Economía Verde (Green)
Filantropía	ONG (NGO)	Innovación Social (Inn)
Voluntariado	Cooperativa (Coop)	Economía Colaborativa (Collab)
Cooperativismo	Sociedad Laboral (LS)	Responsabilidad Social Empresarial (CSR)
Mutualismo	Mutualidad (Mut)	Economía del Bien Común (ECG)
Sostenibilidad	Mutua (Mut)	Emprendimiento Social (EmpSoc)
	Fondo De Empleados (Efund)	Economía Solidaria (SolE)
	Economía Social y Solidaria (SE/SSE)	Economía Sostenible (SusEco)

Fuente: Elaboración propia.

Notas: (*) Hay abreviaturas que se consideran en algunas tablas y gráficos.

TABLA 2. TESAURO DE TÉRMINOS(*) EN INGLÉS A FILTRAR EN SCOPUS. POSIBLES ENLACES “AND” Y COMBINACIONES “OR”

Values	Entities	Hybrids
Associationism	Association (Aso)	Circular Economy (Cir)
Altruism	Foundation (Fun)	Green Economy (Green)
Philanthropy	NGO	Social Innovation (Inn)
Volunteering	Cooperative (Coop)	Collaborative Economy (Collab)
Cooperativism	Labour Society (LS)	Corporate Social Responsibility (CSR)
Mutualism	Mutuality (Mut)	Economy for the Common Good (ECG)
Sustainability	Mutual (Mut)	Social Enterprise / Entrepreneurship (EmpSoc)
	Employee Fund (Efund)	Solidarity Economy (SolE)
	Social Eco/Soc and Solidarity (SE/SSE)	Sustainable Economy (SusEco)

Fuente: Elaboración propia.

Notas: (*) Hay abreviaturas que se consideran en algunas tablas y gráficos.

De igual manera se procede con los filtros sobre sostenibilidad o los ODS: se podrían tratar independientemente de los asuntos de la Economía Social, pero aquí interesa su conjunción “Y” para acotar los asuntos que tienen que ver con el constructo señalado. Además, y aunque el término de referencia es la ESS, se han extendido las consultas de registros de Scopus a los paradigmas económicos emergentes en relación con la sostenibilidad y los ODS.

Por otra parte, es importante tener en cuenta que el año 2020 (no ya 2021) no se considera en gráficos y tablas debido a que las búsquedas se cerraron a finales del año 2020, y mucha de la literatura académica se registra más tarde en los repositorios. El caso es que existe un gap temporal de la literatura académica hasta el dato definitivo de hasta año y medio. Esto hace que la ventaja de la novedad académica en los análisis bibliométricos ofrezca conclusiones no verificables con el año efectivo de referencia y deba tenerse especial cuidado en los años finales. En todo caso, también hay un cambio estructural debido al inicio de la pandemia de COVID-19, no solo por su explosiva manifestación en la literatura académica, sino también por la vuelta de las tendencias previas sobre las temáticas consideradas en este trabajo después 2021 y la asunción de la convivencia con el virus que, previsiblemente-

te a la dinámica del ciclo de vida del producto, el trazo temporal se aplanará, aunque todavía no es posible confirmarlo. El caso es que según consultas recientes la elección de la fecha de obtención del fondo de resultados de los filtros garantiza de cambios de tendencia y estructurales.

En consecuencia, las consultas se acotan a las áreas de conocimiento ya señaladas, para la serie de términos sobre ESS junto a paradigmas económicos emergentes en sus combinaciones de enlaces copulativos “Y” (“AND”) o disyuntivos “O” (“OR”). Se eliminarán las posibilidades de relación “Y” para términos que ofrezcan valores e instituciones sinónimos; por ejemplo: ODS, Sostenibilidad y Economía Sostenible, y de los que, entre otros, un par de ejemplos sobre las consultas/filtros de ítems de Scopus realizados serían, por ejemplo:

«TITLE-ABS-KEY («Social Economy» AND («Associationism» OR «Association» OR «Altruism»)) AND (LIMIT-TO (SUBJAREA, «SOC») OR LIMIT-TO (SUBJAREA, «BUSI») OR LIMIT-TO (SUBJAREA, «ECON»))», o

«TITLE-ABS-KEY («Sustainability» AND («Social Enterprise» OR «Circular Economy»)) AND (LIMIT- TO (SUBJAREA, «SOC») OR LIMIT-TO (SUBJAREA, «BUSI») OR LIMIT-TO (SUBJAREA, «ECON»))».

RESULTADOS GENERALES DE LA VISUALIZACIÓN DE LAS REFERENCIAS SOBRE LOS TÉRMINOS OBJETO DE ESTUDIO

Sujetos a la fecha de explotación de los filtros señalada en el epígrafe anterior, hay poco más de 75 millones de registros que dispone Scopus en el filtrado general, entre artículos de revistas, capítulos de libros y libros, ponencias, comunicaciones y notas (y, de manera exigua, o inexistente, otras referencias en Scopus³), lo que se corresponde con lo que consideran los expertos que implementan análisis bibliométricos (Rey-Martí, *et al.*, 2021), aunque este es un análisis con sus propias derivaciones, pues no existe un estándar de análisis bibliométrico debido a las posibilidades abiertas de la extracción del conocimiento de grandes cantidades de datos, siempre que existieran explotaciones más detalladas sobre la información potencial.

De aquellas referencias, casi 48 millones se sitúan en la primera década del XXI y un 87 por 100 desde el año 1980. Del total, 6,8 millones son sobre Ciencias Sociales y Humanidades, Administración de Empresas y Contabilidad y Economía, Econometría y Finanzas, algo más del 10 por 100 del total. De ellos, 1396 registros son sobre Economía Social y 329 sobre Economía Solidaria, para referirse a los términos más conocidos por los estudiosos del asunto.

Ahora bien, mientras que la estructura de la investigación mundial sobre sobre Ciencias Sociales y Humanidades, Administración de Empresas y Contabilidad y Economía, Econometría y Finanzas se ha multiplicado por tres, desde el 4,2 a 13 por 100 en los últimos 44 años, la estructura de la investigación sobre las instituciones formales de la ESS y sobre los valores propios asociados a cada una de ellas alcanza ese triple en 20 años. Es decir, en menos de la mitad de tiempo, pues supone el 1,5 por 100 de la in-

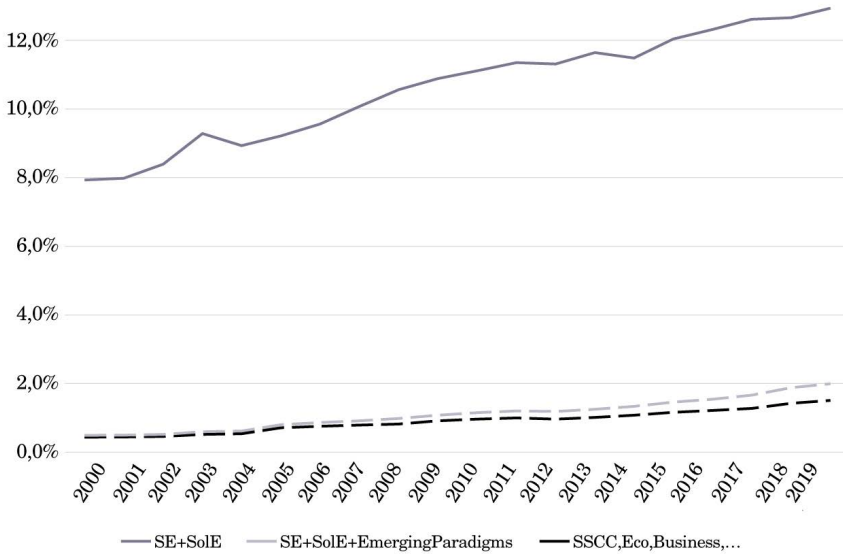
vestigación mundial en 2020, según los registros de Scopus, y llega al 2 por 100 si se le unen los paradigmas económicos emergentes, en especial el término de empresa social (Gráfico 1).

Téngase en cuenta que, al triplicar aquella participación mundial, se ha multiplicado por nueve en términos absolutos el número de las referencias sobre investigación, llegando a las 50 000. Si se añaden las referencias sobre paradigmas económicos emergentes, sobrepasan las 65 000 en 2020 (puede cotejarse con la composición de las participaciones relativas en el Gráfico 1). Lo anterior multiplica por diez ese conjunto en 20 años. Estas cifras deben de tomarse con cautela debido a posibles duplicidades en las búsquedas tipo Asociación o Altruismo sin la conjunción copulativa “Y” con Economía Social y Economía Solidaria, las cuales evidencian una tendencia creciente en el interés investigador sobre los componentes del constructo de Economía Social en los últimos 40 años, especialmente acelerados en las últimas dos décadas. Con todo, *la ley de los grandes* números termina acercando las participaciones relativas y los múltiplos a las resultantes de una limpieza exhaustiva de los términos considerados.

En cuanto a la distribución por idioma de las referencias bibliográficas, destaca una relación estrecha con la distribución geográfica de los temas de preocupación. Esto se ve claramente si consideramos la estructura de la investigación académica en inglés, que es el idioma preponderante, ya que casi un 87 por 100 del total general está escrita en ese idioma (es decir, no acotando a los temas objeto de preocupación en este artículo). No obstante, la participación de la investigación en inglés sobre Economía Social y Solidaria, economía colaborativa, fondos de empleados, sociedades laborales y la economía del bien común, tiene participaciones notablemente menores. Esto se explica por la impronta del español. Paralelamente, la investigación general sobre las ciencias sociales, economía y empresa, así como el resto de los términos emergentes y satélites considerados está sesgada hacia el inglés, que participa entre el 90 y el 97 por 100, junto a una emergencia editorial del chino en la última década (Gráfico 2).

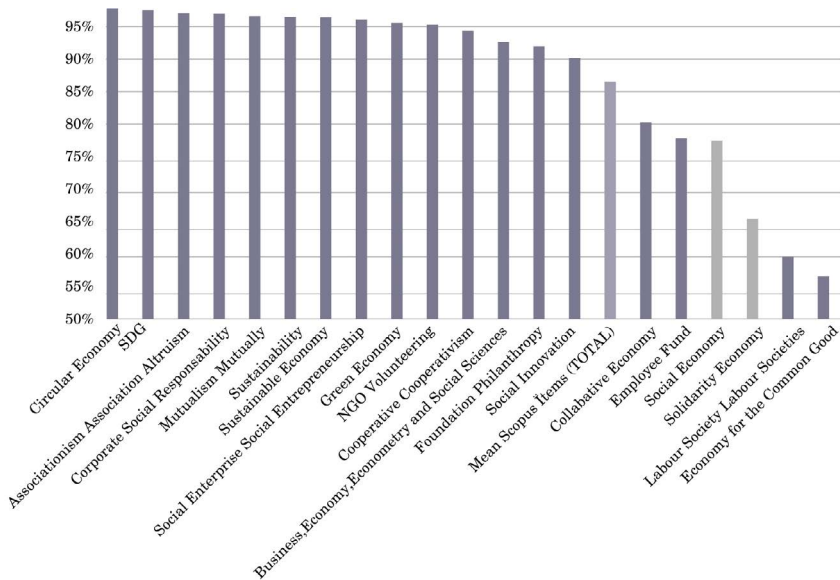
³ Incluye las categorías por relevancia: Article, Conference Paper, Book Chapter, Review, Book, Editorial, Note, Short Survey, Conference Review, Retracted, Letter, Data Paper, Report, Abstract Report, Erratum. www.scopus.es

GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA DE LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS EN CIENCIAS SOCIALES, ECONOMÍA Y EMPRESA (SSCC, Eco, Business...), ECONOMÍA SOCIAL (SE) Y SOLIDARIA (Sole) Y EN PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES (Emerging Paradigms) SOBRE EL TOTAL DE REGISTROS EN SCOPUS



Fuente: <https://www.scopus.com/search/form.uri> Consulta: 13/12/2020.

GRÁFICO 2. ESTRUCTURA DE LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES EN INGLÉS HASTA 2020 (varios ítems)



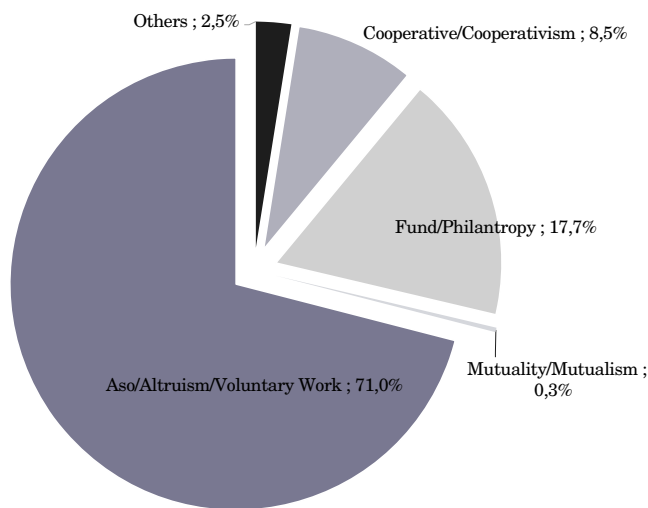
Fuente: Igual que Gráfico 1.

Se observa el peso mayoritario de la investigación sobre aspectos del sector no lucrativo: altruismo, filantropía voluntariado, asociacionismo, fundaciones, asociaciones, ONGs, que supone casi el 90 por 100. El cooperativismo, con un 8,5 por 100, el mutualismo, con el 0,3 por 100, y otros valores e instituciones del sector lucrativo de la ESS, con el 2,5 por 100, cierran la lista en términos de protagonismo relativo en la investigación mundial sobre los componentes (instituciones y valores) de la ESS. Se insiste en que se trata siempre en los ámbitos de ciencias sociales, economía y administración de empresas (Gráfico 3). Es oportuno aclarar que la última agrupación supone un resto en el que se incorporan entidades no preponderantes, o que no existen en todas las geografías, como empresas de inserción en España, fondos de empleados en Colombia,

ejidos en México, así como valores relativos a la inclusión sociolaboral de discapacitados u otros colectivos en riesgo de exclusión, por citar algunas de sus componentes.

A su vez, la estructura de la literatura académica mundial sobre los paradigmas económicos emergentes en relación con la ESS, acotada para los ámbitos ya señalados, participa de poco más de la mitad en el caso de la responsabilidad social corporativa, un 14 por 100 sobre emprendimiento social, 10 por 100 sobre economía circular, 8,5 por 100 de innovación social, 7,3 por 100 trata sobre ODS y 5,4 por 100 sobre economía verde. Se completa la lista con participaciones por debajo del 1 por 100 de la economía solidaria (no ESS), colaborativa y del bien común (Gráfico 4), con las consecuentes fronteras borrosas entre sí.

GRÁFICO 3. PARTICIPACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS COMPONENTES (instituciones y principios) DE LA ECONOMÍA SOCIAL SOBRE SU TOTAL DE REFERENCIAS



Fuente: Igual que Gráfico 1.

Respecto a la dimensión geográfica, la inercia del peso de la investigación general de los grandes países arrastra a los componentes de la ESS y a los paradigmas económicos emergentes que, en ocasiones, acompañan a esos términos. No obstante, el

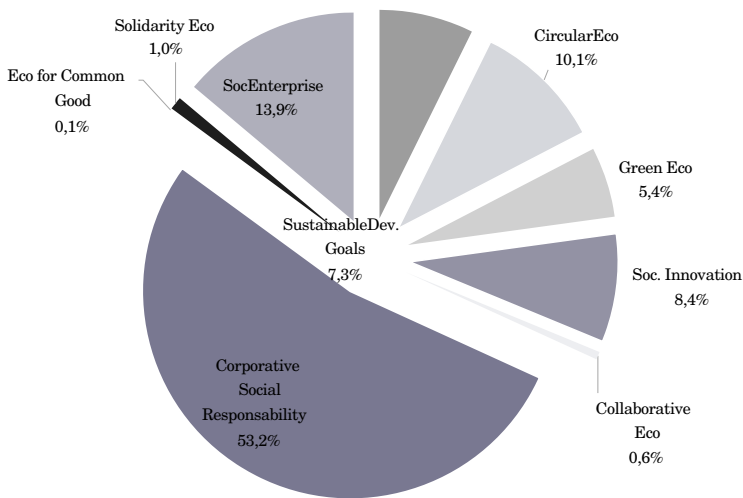
tratamiento del constructo ESS rompe esa inercia en Estados Unidos, Reino Unido, Alemania, Japón, India, Australia, Federación Rusa, Suiza, Suecia, Polonia, y Taiwán. Mientras, Francia e Italia mantienen la posición general en la investigación mundial,

entre los puestos 6-8. La mejora en las posiciones respecto a la investigación general destaca en el caso de España, que ocupa el puesto 11 en la investigación mundial según las referencias y alcanza el número 1 si la clasificación se refiere al constructo de ESS, pero también otros países mejoran y se concentran en estas investigaciones, como Canadá, Brasil, Portugal, Bélgica, Grecia,

Colombia, Ecuador, México y Corea del Sur (Tabla 3).

Para profundizar sobre lo anterior y sin intención alguna de que los siguientes párrafos sean una revisión de la literatura, se dan unas notas que marcan líneas generales sobre la producción académica de los temas considerados en ese espacio temporal de aceleración, más que de eclosión de los términos.

GRÁFICO 4. PARTICIPACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LOS PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES EN RELACIÓN CON LA ESS RESPECTO A SU TOTAL EN SCOPUS



Fuente: Igual que Gráfico 1.

Así, conviene destacar la labor de CIRIEC-España, que justifica la destacada posición española, con referentes como Monzón, Chaves o Juliá (2017, 2018, entre otros recientes), y Marcuello junto a otros de nueva generación, como Bretos y Díaz-Foncea (2012, 2020, entre otros escritos); se añaden Bastida, Vaquero y Vázquez (2020, entre otros recientes). Se trata de caso similar al de Bélgica, con Defourny, Nyssens (2016, entre otros recientes) y Jackson (2016, entre otros recientes), y al de Canadá, con Bouchard, Rousselière (2015 y 2018, entre otros recientes), Lévesque

(2013, 2015), Vaillancourt (2009 y 2013, entre otros) y Hossein (2019, 2020). España alcanza también puestos en el top 10 cuando se trata de investigación sobre cooperativismo, ODS o paradigmas económicos emergentes, junto con Bélgica, Suecia, Finlandia, Corea del Sur, Holanda y Canadá, a pesar de que el último país no tiene el mismo comportamiento en el caso de paradigmas emergentes. También, las posiciones de Brasil, Sudáfrica, Dinamarca y Portugal en paradigmas y términos objeto de estudio quedan por encima de la media mundial (Tabla 3).

TABLA 3. TOP 20 SOBRE LA DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA (*) SOBRE LOS TÉRMINOS DE ECONOMÍA SOCIAL, SOLIDARIA, EN SENTIDO ESTRICTO Y AMPLIADO (), SOBRE PARADIGMAS EMERGENTES, COOPERATIVISMO Y ODS, EN LAS REFERENCIAS DE SCOPUS DESDE 1788 HASTA 2020**

	Social and Solidarity Economy in broad sense items		Social and Solidarity Economy		Cooperativism		Sustainable Dev.Goals		Emerging Paradigms		General Total Items	
1	USA	241.915	Spain	299	USA	16.811	United K.	332	USA	1.794	USA	18.591.946
2	United K.	54.869	China	249	United K.	3.432	USA	331	United K.	1.771	China	7.251.224
3	Canada	29.221	USA	195	China	3.272	Germany	144	Italy	963	United K.	5.180.425
4	Australia	27.800	Canada	161	Germany	2.456	Australia	137	Spain	789	Germany	4.361.187
5	Germany	20.835	United K.	134	Canada	2.236	Netherlands	116	China	765	Japan	4.108.349
6	China	19.821	France	95	Spain	1.999	Spain	115	Germany	633	France	2.951.817
7	Netherlands	13.425	Brazil	75	Australia	1.812	Canada	112	Australia	569	Canada	2.498.950
8	France	11.790	Italy	47	NetherL.	1.564	China	101	NetherL.	536	Italy	2.424.226
9	Spain	11.780	PuertoR	47	France	1.512	India	101	Canada	501	India	2.283.004
10	Italy	10.664	Portugal	33	Italy	1.411	Italy	91	France	409	Australia	1.877.537
11	Japan	9.834	Belgium	32	Japan	1.114	South Africa	87	India	327	Spain	1.715.860
12	India	7.951	Greece	32	India	888	Sweden	74	Belgium	302	Russian Fed.	1.469.370
13	Sweden	6.979	Australia	31	Brunei	850	Switzerland	72	Sweden	302	Netherlands	1.344.055
14	South Kor	6.548	NetherL	28	Taiwan	706	Brazil	65	Finland	279	South Korea	1.291.035
15	Russian F	6.475	Colombia	23	Sweden	702	Japan	62	Brazil	256	Brazil	1.156.770
16	South Afr	5.853	Germany	23	SouthKor	553	France	47	SouthAfr.	241	Switzerland	1.002.496
17	Brazil	5.620	Ecuador	19	Belgium	536	Malaysia	42	Denmark	238	Sweden	967.314
18	Switzer.	5.519	Mexico	17	Israel	532	Nigeria	42	RussianF	234	Poland	882.902
19	Hong Kong	5.345	SouthKor	16	SwitzerL	521	Austria	37	Portugal	209	Taiwan	776.230
20	Belgium	5.278	Sweden	16	HongKo.	491	Norway	37	Austria	193	Belgium	724.437

Fuente: Igual que Gráfico 1.

Notas: (*) Entendida como el fondo de referencias señaladas como universo objeto de estudio hasta la fecha de búsqueda mostradas en el inicio del epígrafe. (**) El sentido estricto considera solo los ítems con referencia simple a tales conceptos, mientras que el ampliado tiene en cuenta las instituciones componentes y sus valores asociados: asociacionismo, filantropía, altruismo, cooperativismo, mutualismo, voluntariado, asociaciones, fundaciones, cooperativas, ONGs, entre otras, con búsquedas acotadas al ámbito de las áreas de Ciencias Sociales y Humanidades, Administración de empresas y Contabilidad, y Economía, Econometría y Finanzas.

El liderazgo en las referencias sobre cooperativismo y la ESS en los EE. UU. se explica por ser el principal centro productor editorial de ciencia. De manera que buena parte de los aportes de investigación son externos al país. No obstante, y combinado con lo anterior, dispone de un importante polo para el tema cooperativo –y comúnmente se refieren a la ESS– como el Center for Cooperatives de la Universidad de Wisconsin. Entre las temáticas más tratadas, están los de la gobernanza, financiación, legislación, tributos y desarrollo económico comunitario. Trabajos como

el de Borowiak, Dilworth y Reynolds (2016), abordan parte de sus preocupaciones investigativas a través del estudio de la democracia económica y el desarrollo comunitario de cooperativas en Pensilvania y Wisconsin finalizando en mapeos del ecosistema cooperativo en los EE. UU.⁴ Otro tema relevante como base para avanzar en el análisis de impacto de la ESS y su relación con los ODS, son las

⁴ <https://uwcc.wisc.edu/research/national-cooperative-resource-ecosystem/>

investigaciones referentes a los impactos de las acciones cooperativas en los territorios, como los desarrollados por Deller, Hueth y Sundaram-Stukel (2009), en el que presentan un Censo Cooperativo para los EE. UU., con indicadores tal que 30 000 cooperativas, 350 millones de miembros, o 350 billones en ventas, entre otros.

Por otra parte, los trabajos sobre estudios de casos, comunes desde la perspectiva de producción académica anglosajona, de Quarter, Mook, y Armstrong (2017, 2018, entre otros recientes) complementan la posición anterior, pero más centrada en Canadá. En el caso de Reino Unido, son Amin, Cameron y Hudson (2003, entre otros) los que destacan los escritos sobre Economía Social y su transversalidad en la economía. El peso de la literatura sobre sector no lucrativo es muy elevado respecto al resto en Estados Unidos, empujado por la corriente Non-Profit y sus exponentes internacionales, como Salamon y Sokolowski (2017, 2018 y 2020).

En el caso de Brasil, la producción bibliográfica es creciente en el campo de los ESS. Conviene mencionar algunos trabajos, como el clásico de Singer (2002), que introduce el tema de la economía solidaria en Brasil, concibiéndolo teóricamente, así como valorarlo como combate a la exclusión de los explotados y en lo posible oportunidad emancipadora. También, Gaiger y Kueven (2020), que, a partir de estudios previos de intenciones cuantitativas, analizan la “demografía” de la economía solidaria en Brasil a lo largo del tiempo. Por otra parte, França Filho y Eynaud (2020) que sintetizan varias reflexiones que conectan la ESS con el desarrollo territorial, las políticas públicas y la gestión organizacional. Y Morais y Bacic (2020), que abordan diferentes aspectos del “ecosistema emprendedor” para ESS.

En América Latina los estudios recientes sobre la ESS muestran una creciente importancia de las políticas públicas para el fortalecimiento del sector, con atención a sus conexiones con el desarrollo local, la inclusión social y las prácticas de resi-

liencia en territorios vulnerables, social, económica y políticamente. Así son los casos de empresas recuperadas en Argentina y Brasil, o el caso de Colombia frente al proceso de pacificación, a partir de la generación de oportunidades vía ESS y como proceso de reconstrucción de territorios (Álvarez y Marcuello, 2021). Los estudios también señalan la importancia de sentar bases para el fortalecimiento de la sociedad civil, no solo en términos económicos, sino en términos de generación de capacidades de cohesión social y gobernabilidad democrática. En términos microeconómicos, los estudios por países mostraron un aumento en la atención sobre los temas de sostenibilidad financiera de la ESS, así como sobre las prácticas de cooperación y trabajo en red entre las cooperativas; prácticas que se sistematizan con mayor frecuencia y rigor metodológico en Bajo (2017).

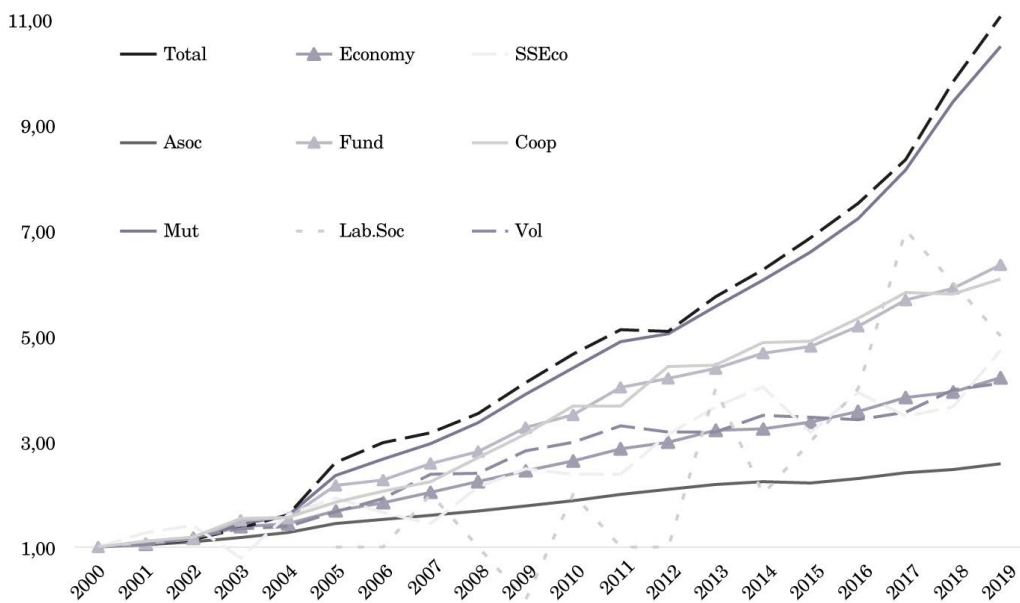
El crecimiento de las referencias relacionadas con la ESS y, en mucha mayor medida, de los paradigmas económicos emergentes, están muy por encima del crecimiento medio de las referencias académicas totales en Scopus y también sobre los ámbitos acotados señalados (recuérdese, *grosso modo*, Economía, Administración y Finanzas) como se observa en los Gráficos 5 y 6. Especialmente destacan los casos del conjunto de la ESS, así como de algunos de sus componentes, como el asociacionismo y altruismo, voluntariado, y la filantropía y fundaciones. El cooperativismo y mutualismo quedan por encima, pero cercanas y alrededor de la evolución que experimentan las referencias de investigación sobre Economía (Gráfico 5).

Por otro lado, si se considera la evolución de los índices de crecimiento de los paradigmas emergentes, la lógica del efecto alcance sobre su casi inexistencia anterior, al iniciarse en números pequeños, va a obtener, necesariamente, índices de crecimiento muy llamativos. Téngase en cuenta que el paso de una referencia a dos es un crecimiento del 100 por 100, que supone un índice de crecimiento de 2, por lo que conviene no confundir series

de índices de crecimiento en tanto por 1⁵, con índices de crecimiento en base 100, crecimientos porcentuales o con la evolución de los valores absolutos de las referencias. Por ejemplo, el número de referencias sobre Economía Circular, efectiva y potencialmente explosivas dada la preocupación mundial, se sitúan en solo unas 740 en 2019, iniciándose en 3 en 2003, sólo tres veces más que la Economía Verde, respecto a 65 000 referencias

acotadas para la ESS sin considerar sus interrelaciones con otros términos próximos. Así, por motivos de espacio y objeto de estudio, se excusa una revisión de las aportaciones sobre la Economía Circular y que daría para otro estudio, insistiendo en que más del 90 por 100 comparte fronteras muy permeables, y no claras con la ESS, con las referencias de Ingeniería, Biotecnología y Ciencias Agronómicas (Gráfico 6).

GRÁFICO 5. ÍNDICES DE CRECIMIENTO BASE 1=2000 DE LAS REFERENCIAS FILTRADAS EN SCOPUS PARA LOS TÉRMINOS DE INTERÉS RELACIONADOS CON LA ESS



Fuente: Igual que Gráfico 1.

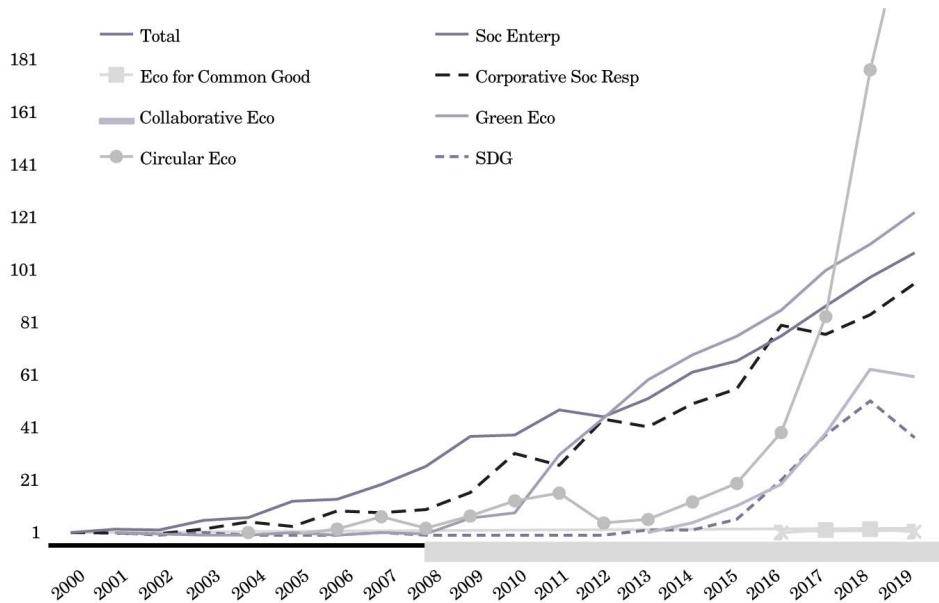
Aun así, al compararse los índices base 1= año 2000⁶ con el medio total se muestra la importancia emergente de los términos novedosos, y no solo en el caso de la Economía Circular, sino también en Economía Verde, Responsabilidad Social Corporativa, Empresa

⁵ El Índice de Crecimiento divide la cifra de la variable en momento final entre la del momento inicial, por lo que la tasa de crecimiento debe restar 1 al anterior, y multiplicar el resultado por 100.

⁶ Recuérdese la nota 5.

Social. En menor medida Economía Colaborativa y ODS, especialmente desde 2015. Además, se nota el estancamiento de la evolución de las referencias sobre la Economía del Bien Común, quizá por estar acotado a una obra ya cerrada, no haber profundizado en investigación, focalizada en estudios de casos y elaboración de balances sociales que se pueden ajustar a organizaciones con ánimo de lucro personalista, lucro colectivo o sin ánimo de lucro (Gráfico 6).

GRÁFICO 6. ÍNDICES DE CRECIMIENTO BASE 1=2000 DE LAS REFERENCIAS FILTRADAS EN SCOPUS PARA LOS TÉRMINOS DE INTERÉS RELATIVOS A PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES



Fuente: Igual que Gráfico 1.

Además, conviene observar los Gráficos 5 y 6 el trazo del índice de crecimiento total de las referencias de preocupación aquí, que evoluciona hasta cerca del triple en 20 años hasta el 2,56, que es un crecimiento de las referencias académicas del 156 por 100, si bien este trazo total apenas se dibuja como una horizontal. Referencias sobre la Economía del Bien Común vienen a tener índices similares desde 2015, con lo cual tampoco se nota su evolución positiva, ya que es menos contundente que la de los otros paradigmas que inician con valores muy bajos.

El apartado termina mostrando ciertas participaciones interesantes. De las 97 400 referencias sobre sostenibilidad, las asociadas a términos relacionados con ESS o cercanos a ella son, redondeando, 8450, el 8,6 por 100 del total; mientras las asociadas a paradigmas emergentes rondan las 5500, el 5,6 por 100 del total, lo que explica que una amplia mayoría de las referencias sobre la sostenibilidad quedan fuera del ámbito próximo a la ESS, que es de alrededor de un 86 por 100.

ANÁLISIS DE LAS REDES DE RELACIONES ENTRE TÉRMINOS DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE ESS Y LA SOSTENIBILIDAD

Matemáticamente, una red es un *grafo*, el cual es un par ordenado $G = (N, E)$, donde N es un conjunto de vértices o nodos, y E es un conjunto de enlaces, arcos o aristas que relacionan esos nodos. Estos nodos, que en el estudio son los términos asociados de la manera explicada a la ES o a paradigmas emergentes, pueden configurarse desde una matriz de relaciones entre ellos, tanto a través de matrices de adyacencia o redes de modo 1, como con matrices que relaciones dos grupos distintos de nodos o términos, o grupos con varios caracteres o atributos, que constituirían las matrices de adyacencia o redes de modo 2. Concretamente, aquí se trabajará sobre todo con redes de modo 2 porque relacionan, al menos, dos tipos de términos o atributos y/o modalidades de atributos, que constituirían filas y columnas. Téngase en cuenta que las redes y

grafos puros (redes de modo 1) establecerían las relaciones hacia y desde cada uno de los términos contemplados en el tesauro con todos y cada de los demás. Se observa así el interés de las redes de modo 2 por los posibles cruces entre entidad, valor, geografía, idioma, entre otros. Las matrices de adyacencia de las redes de modo 2 se construyen con los cruces de términos utilizando el enlace “Y” sobre la literatura académica.

También es posible cruzar, siempre sobre el *stock* de referencias de Scopus, los términos ECONOMÍA SOCIAL, SOSTENIBILIDAD y ODS con las instituciones componentes del concepto genérico, los valores fundamentales asociados a esas instituciones y con los paradigmas económicos emergentes. En consecuencia, es posible construir sus redes de relaciones y, por tanto, representarlas gráficamente.

La expresión visual del grafo se configura alrededor del concepto de *centralidad* (Freeman, 1979). Así, si un nodo de una red tiene más relaciones con el resto y son más intensas, será más central; es decir, será más importante en la red. El grado de centralidad del nodo (básicamente, su número de relaciones) lo ubica en el trazo del grafo, que representa a la red a través de algoritmos disponibles en programas como UCINET 6 (Borgatti, *et al.*, 2002) y NetDraw (Borgatti, 2002). Así, el software dibuja automáticamente bajo un algoritmo de representación en dos dimensiones los nodos sobre la máxima centralidad, es decir, que en el centro estará el nodo con más relaciones y más intensas, y se van alejando conforme a su menor centralidad. Si se considera, como aquí, que los grafos son no dirigidos (cuando un nodo no es causa o consecuencia de otro) o bidireccionales (cuando hay una relación biunívoca o relación sin dirección) se intuye las interrelaciones entre constructos o términos generales como ESS, SOSTENIBILIDAD y ODS con instituciones componentes de la ESS, valores fundamentales asociados a esas instituciones y paradigmas económicos emergentes. Así, la configuración puede visua-

lizarse sobre la producción académica mundial, según los registros de Scopus.

Lo anterior hace avanzar en el conocimiento sobre la dimensión geográfica de los términos considerados, al distribuir por países las referencias filtradas de Scopus a través de redes de modo 2. En este trabajo no se representarán las redes de relaciones de modo 1 las referidas a relaciones con constructos como ESS, ODS o SOSTENIBILIDAD. Por tanto, se obvian, por ejemplo, los grafos que representen las referencias que relacionen el altruismo con la filantropía, o las cooperativas con el voluntariado dado que es menester acotar, tanto el espacio disponible como el campo de estudio a las relaciones más contrastadas y de calado.

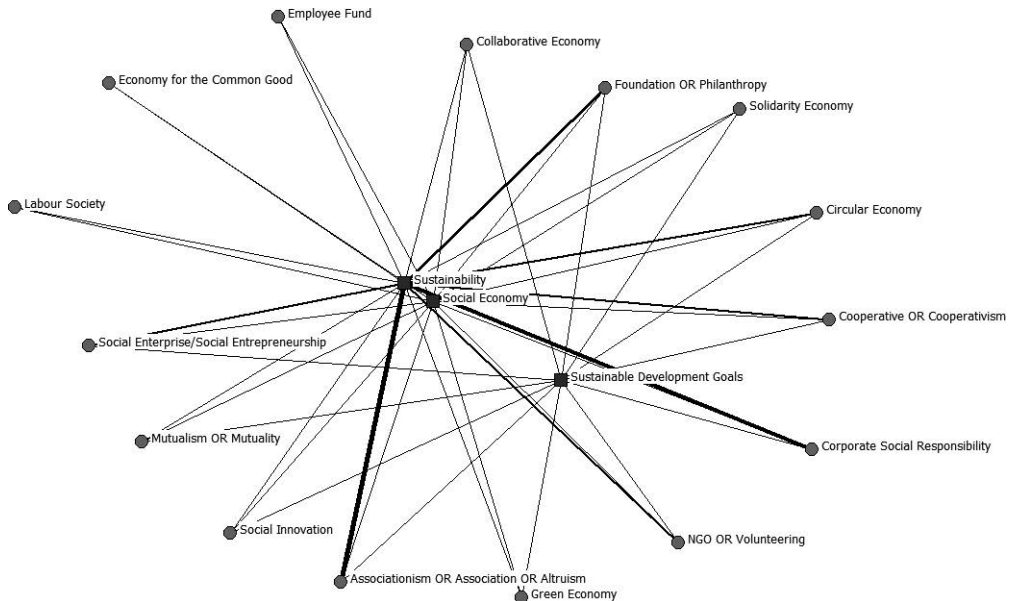
El Gráfico 7, que representa la centralidad del grafo de los términos genéricos tratados, muestra a la SOSTENIBILIDAD como nodo más central que la ECONOMÍA SOCIAL o que los ODS. Esto se explica en parte por el carácter más genérico del término, que trasciende de la ESS y de los ODS, y dado que, además, no toda institución de la ESS es sostenible. Así, la SOSTENIBILIDAD tiene un mayor número de relaciones, que se representada con aristas más gruesas, con las entidades del sector no lucrativo y la responsabilidad social corporativa (RSC), que no necesariamente es una rutina realizada por todas las organizaciones de la ESS, entendida como el gasto en RSC.

Por otra parte, con las matrices obtenidas es posible realizar diversos análisis Centro-Periferia a través del algoritmo “hill climbing” (Russell y Norvig, 2003) con Ucinet 6 (Borgatti, *et al.*, 2002), sean para relaciones entre Conceptos Generales y Términos componentes/paradigmas económicos emergentes, o bien entre Países-Conceptos de interés. El algoritmo ajusta la partición ideal de la matriz de los nodos usando el número de relaciones para datos binarios en una partición inicial y un vector propio para los datos valorados que se disponen para los términos (sus sumas), junto con varias particiones aleatorias. Para ello se itera para ajustar las

particiones iniciales de los nodos e informa del mejor ajuste. La función de ajuste es la correlación entre la matriz de nodos permutada y una matriz de estructura ideal que consta de unos en las interacciones del bloque central o nuclear (centro-núcleo), y de ceros en las interacciones del bloque periférico. Por tanto, los grafos representan en su centro los nodos más importantes e influyentes, sean países, paradigmas, conceptos,

valores o constructos de interés, bien entre ellos o con los cuales los países tienen las relaciones más fuertes, así como también presentan una partición Centro-Periferia sobre la mayor densidad de relaciones (y más fuertes) entre ambos grupos. Las salidas del software muestran el núcleo o centro en la esquina superior izquierda de la matrices Centro-Periferia y es repasado en color rojo (Tablas 4, 5, 6 y 7).

GRÁFICO 7. RED DE RELACIONES TÉRMINOS GENERALES - TÉRMINOS ESPECÍFICOS / COMPONENTES / PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES EN LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES SOBRE ESS, SOSTENIBILIDAD Y ODS



Fuente: <http://www.scopus.com>, Consulta: 13/12/2020, Borgatti (2002) y Borgatti, et al. (2002).

En consecuencia, aunque los términos parezcan equidistantes a los conceptos, hay más cercanía entre unos con otros. Esto se observa visualizando el centro del gráfico. Así, los términos de ECONOMÍA SOCIAL y SOSTENIBILIDAD constituyen el núcleo que tiene la concentración mayor en las relaciones con el asociacionismo, altruismo, fundaciones, filantropía, mutualismo, ONG y voluntariado, la empresa social, sociedades laborales, la economía solidaria y la economía del bien común, con respecto al resto de términos bajo el algoritmo citado. De ese conjunto, la periferia se compone de las relaciones entre ODS y el resto de los

términos, lo que se explica porque la literatura sobre ODS comienza a tener notable relevancia en sus relaciones con la ECONOMÍA SOCIAL desde 2015, y el resto de esos componentes son paradigmas económicos emergentes en la última década y media (Tabla 4). Por tanto, el número de relaciones y la centralidad, la importancia, tiene su reflejo concreto en los componentes Centro-Periferia. También, se muestra que ninguna referencia se ha encontrado entre ODS y economía del bien común, ni con sociedades laborales españolas, ni fondos de empleados colombianos, o con los ejidos y comunidades tradicionales en México.

TABLA 4. MATRIZ CENTRO-PERIFERIA TÉRMINOS GENERALES – TÉRMINOS ESPECÍFICOS / COMPONENTES / PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES EN LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES SOBRE ESS, SOSTENIBILIDAD Y ODS

Starting fitness: -1.000
 Number of generations: 2
 Final fitness: -1.000
 Number of auxiliary iterations: 1

Blocked Adjacency Matrix -- Final

		2	1	3
		SDG	SocEco	Sustainability
1	Associationism OR Association OR Altruism	85	116	4071
2	Foundation OR Philanthropy	44	79	2295
3	NGO OR Volunteering	23	21	771
14	Social Enterprise/Social Entrepreneurship	11	185	518
5	Labour Society		13	1
13	Economy for the Common Good		5	11
15	Solidarity Economy	7	52	35
4	Cooperative OR Cooperativism	22	274	1224
9	Green Economy	7	5	426
10	Social Innovation	6	69	324
11	Collaborative Economy	3	5	30
12	Corporate Social Responsibility	55	34	3066
6	Employee Fund		1	3
7	Mutualism OR Mutuality	2	8	46
8	Circular Economy	22	4	934

Density matrix

	1	2
1	21.000	607.167
2	14.625	403.313

Fuente: Igual que Gráfico 7.

En la dimensión geográfica, la red de modo 2 de Países-Términos de interés agrupa en el núcleo a España, Alemania y China con los componentes institucionales y a valores propios del sector no lucrativo: asociaciones, fundaciones, asociacionismo, altruismo y filantropía, junto a las instituciones cooperativas y el cooperativismo. El resto de las relaciones muestran menor intensidad en la concentración de cruces países-términos, con algunas que casi alcanzan las del núcleo, como Reino Unido, Estados Unidos, Canadá e Italia, pero el algoritmo debe particionar la matriz en la categoría que haga manifiesta la falta de similitud, como se observa en los valores de intensidad de relación en las sub-matrices particionadas (Gráfico 8 y Tabla 5).

Si se reduce la matriz de modo 2 anterior en otras dos, especializando una de ellas en términos asociados a instituciones y valores genéricos propios de la ESS y la otra para paradigmas económicos emergentes, los cuales

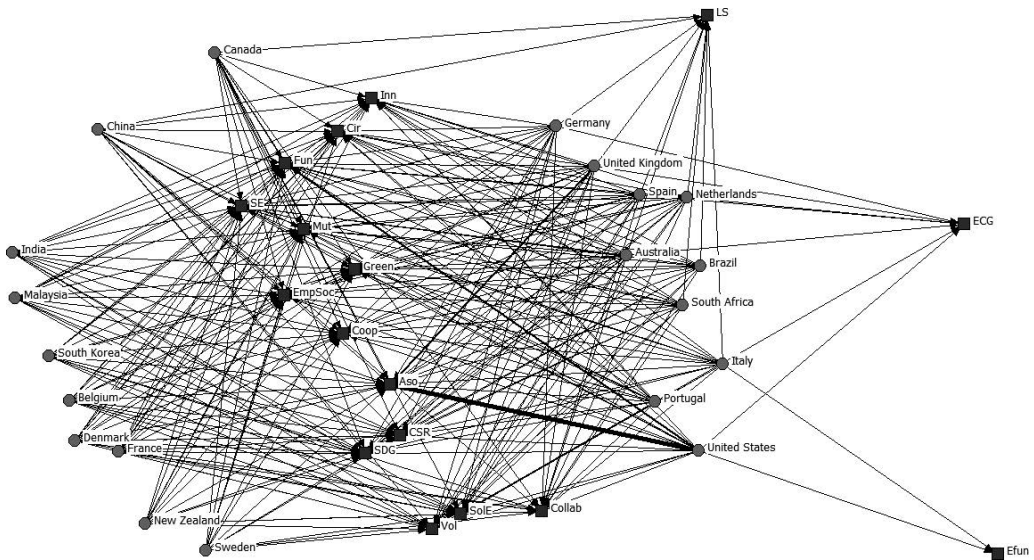
son mayormente alternativos a la ortodoxia económica y, por tanto, mucho más conectados con la ESS que con las entidades tradicionales societarias, podemos ver que la dimensión geográfica del Centro-Periferia se acota. La primera red y su visualización Centro-Periferia (Gráfico 9 y Tabla 6) agrupa el mismo núcleo que la red de modo 2 que incorpora también los paradigmas económicos emergentes: España, Alemania y China con los componentes institucionales y valores del núcleo duro del sector no lucrativo del término generalmente aceptado de ECONOMÍA SOCIAL: asociaciones, fundaciones, asociacionismo, altruismo y filantropía, junto a las instituciones cooperativas y el cooperativismo. El resto de los países complementarios, y que completan los 20 países que se sitúan con más peso fuerza en la literatura de la ESS, se agrupan en la periferia con las referencias relativas a las entidades mutuales, voluntariado, fondos de empleados y sociedades laborales. Por tanto, se muestra menor intensidad en la concentración de los

cruces, aunque algunas casi alcanzan las del núcleo, como Reino Unido, Estados Unidos, Canadá e Italia.

A la vista de los *Gráficos 7, 8 y 9* la producción latinoamericana merece unas líneas, pues podría razonarse que esta queda en un segundo plano, cuando son temas en los que la presencia del español es una característica principal. Por ello, no se trata de que hay poca producción, ni su orientación de calidad sea menor. Una de las razones es

que en Latinoamérica no hay ninguna revista dedicada a la publicación de estudios específicos señalados bajo categorías cuyos cuartiles reporten un rédito de citas importantes. Así, en los intelectuales latinoamericanos que tratan la ESS prevalece la orientación hacia publicaciones no periódicas, libros universitarios, publicaciones en pequeñas editoriales de naturaleza cooperativa, periódicos locales o en revistas universitarias de bajo impacto y con problemas de distribución.

GRÁFICO 8. RED DE RELACIONES PAÍSES (Top 20)-TÉRMINOS ESPECÍFICOS/COMPONENTES/PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES EN LA INVESTIGACIÓN MUNDIAL SOBRE ESS, SOSTENIBILIDAD Y ODS SEGÚN SCOPUS



Fuente: Igual que Gráfico 7.

TABLA 5. MATRIZ CENTRO-PERIFERIA DE PAÍSES (Top 20)-TÉRMINOS ESPECÍFICOS / COMPONENTES / PARADIGMAS EMERGENTES EN LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES (Scopus) SOBRE ESS, SOSTENIBILIDAD Y ODS

Starting fitness: 0.348
 Number of generations: 1000
 Final fitness: 0.777
 Number of auxiliary iterations: 2
 Blocked Adjacency Matrix -- Final

		9	8	7	2	5	6	3	4	1	10	11	12	13	14	15	16	17
		Aso	Fun	Coop	SE	LS	Mut	Vol	Efun	SDG	Cir	Green	Inn	Collab	CSR	ECG	SoIe	EmpSoc
3	Spain	6885	2261	1999	257	16	27	293		115	219	40	237	54	1194	15	42	224
10	Germany	13240	4509	2456	18	3	30	574		144	164	90	211	8	603	3	5	157
5	China	10928	5061	3272	249	4	54	253		101	400	215	62	1	1021			87
2	United Kingdom	36999	11596	3432	110	3	366	2339		332	411	212	347	15	2107	2	24	784
1	United States	184022	36321	16811	152		682	3882	2	331	209	217	317	15	3459	2	43	1034
4	Canada	22427	4305	2236	145	1	91			112	62	57	147	4	816		16	231
7	Italy	6745	2213	1411	37	1	29	217	1	91	338	98	308	20	643		10	199
6	Australia	20188	4706	1812	24	1	122	940		137	100	71	101	3	1048	2	7	292
9	India	5199	1375	888	10		22	453		101	72	25	46		569		4	184
8	France	7481	2313	1512	64		32	357		47	109	33	115	12	602		31	140
11	Brazil	3930	1417	15	17	2	14	167		65	82	30	74	4	230		58	66
12	Netherlands	9041	2210	1564	18	1	38	543		116	228	41	148	6	562	1	10	112
13	Belgium	3712	789	536	25		12	197		28	77	23	86	13	167		7	103
14	South Africa	3737	1375	383	7	3	45	299		87	22	93	34	1	244		4	91
15	Sweden	4679	1338	702	15		34	210		74	180	30		9	232		1	83
16	Portugal	2319	495	18	23		14	66		27	72	18	55	3	184	1	10	60
17	Malaysia	2485	714	330	12		8	133		42	13	27	26		409		2	74
18	Denmark	2825	1012	371	10		17	171		34	100	17	45	8	317		2	68
19	New Zealand	3809	847	319	6		24	161		19		12	22	3	215		1	67
20	South Korea	5016	786	553	15		13	164		16	15	14	22	1	466		1	57

Density matrix

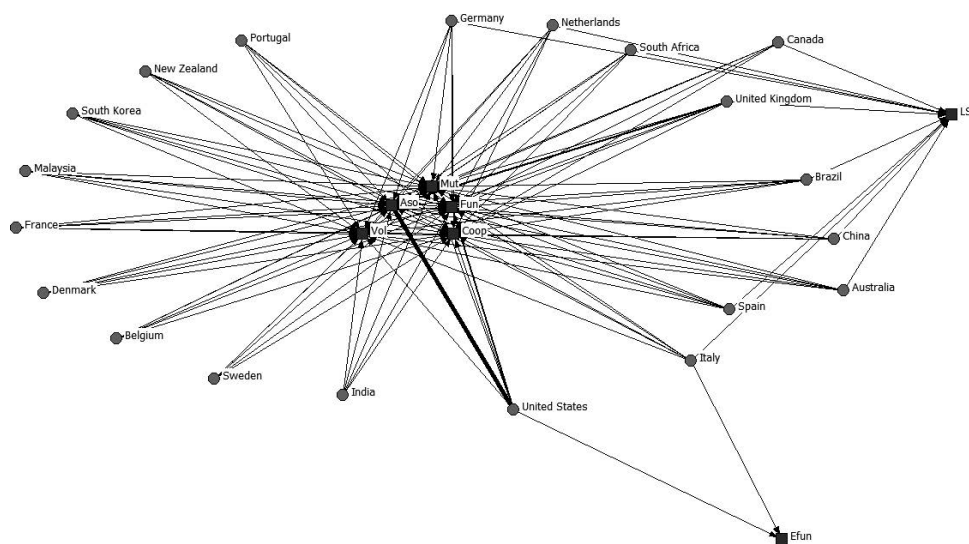
	1	2
1	5623.444	172.538
2	8799.917	151.612

Fuente: Igual que Gráfico 7.

Algunas razones que pueden subyacer a lo anterior son: el desinterés en publicar en revistas que no sean de la lectura cotidiana de los promotores e interesados en la literatura de ESS, la ausencia de datos empíricos

que son los exigidos para acceder a publicaciones académicas de mayor impacto o, incluso, la poca visibilidad de los temas dentro de los círculos académicos tradicionales de los principales centros universitarios.

GRÁFICO 9. RED DE RELACIONES PAÍSES (Top 20)-TÉRMINOS ESPECÍFICOS/ COMPONENTES/VALORES SOBRE ESS EN LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES SEGÚN SCOPUS



Fuente: Igual que Gráfico 7.

TABLA 6. MATRIZ CENTRO-PERIFERIA DE LA RED DE RELACIONES PAÍSES (Top 20)-PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES EN LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES SEGÚN SCOPUS

Starting fitness: -1.000
 Number of generations: 1000
 Final fitness: 0.782
 Number of auxiliary iterations: 1
 Blocked Adjacency Matrix -- Final

		7	5	6	1	2	3	4
		Aso	Coop	Fun	Vol	Efun	LS	Mut
3	Spain	6885	1999	2261	293		16	27
10	Germany	13240	2456	4509	574		3	30
5	China	10928	3272	5061	253		4	54
2	United Kingdom	36999	3432	11596	2339		3	366
1	United States	184022	16811	36321	3882	2		682
4	Canada	22427	2236	4305			1	91
7	Italy	6745	1411	2213	217	1	1	29
6	Australia	20188	1812	4706	940		1	122
9	India	5199	888	1375	453			22
8	France	7481	1512	2313	357			32
11	Brazil	3930	15	1417	167		2	14
12	Netherlands	9041	1564	2210	543		1	38
13	Belgium	3712	536	789	197			12
14	South Africa	3737	383	1375	299		3	45
15	Sweden	4679	702	1338	210			34
16	Portugal	2319	18	495	66			14
17	Malaysia	2485	330	714	133			8
18	Denmark	2825	371	1012	171			17
19	New Zealand	3809	319	847	161			24
20	South Korea	5016	553	786	164			13

Density matrix

	1	2
1	5917.375	112.545
2	8568.734	121.600

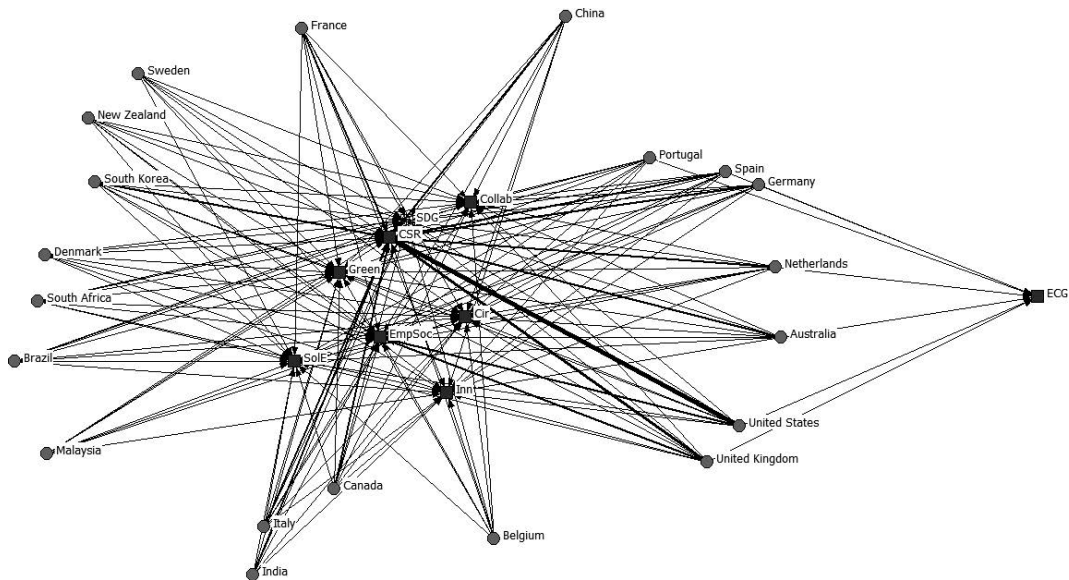
Fuente: Igual que Gráfico 7.

Paralelamente, la multiplicidad de términos alternativos con los que se refiere a la ESS afecta la identificación de áreas específicas de publicación. En Suramérica, por ejemplo, los títulos de las publicaciones no suelen abordar la palabra cooperativa o ECONOMÍA SOCIAL como en Europa, sino que se dispersan en términos como “economías propias”, “economías colectivas, alternativas, economía popular, socioeconomía de la solidaridad, economía del trabajo, buen vivir, vivir bien, economía comunal, economía decolonial”. Comoquiera que fuere, se pueden encontrar más citas bajo esos términos y en los enfoques de “economía social y solidaria”, “comercio justo”, “negocios inclusivos”, pues estos logran sintonizar el respaldo de prestigiosos centros universitarios y académicos con la financiación de grupos ONG, o el acceso a fondos de cooperación internacional. Además, el hecho de que la orientación empresarial de muchas organizaciones de la ESS en Latinoamérica destine sus esfuerzos en escenarios preponde-

rantemente hostiles donde realizan prácticas en resistencia, disputa o adaptación sigilosa (Álvarez y Marcuello, 2021) genera problemas para la obtención de información de las organizaciones representativas bajo los parámetros tradicionales.

Por otra parte, la red del Gráfico 10 y la Tabla 7 tiene en cuenta los 20 países con mayor potencia en las referencias académicas en ESS junto a los paradigmas económicos emergentes. En este caso, el núcleo lo forman Alemania, Holanda e Italia en su relación con los ODS, la economía circular, la innovación social, el emprendimiento social y la responsabilidad social corporativa. Mientras, la periferia de ese conjunto de los 20 países con mayor potencia en el número de referencias de investigación sobre ESS lo constituye el complementario de esos tres países anteriores cruzándose con las referencias relativas a economía verde, economía del bien común, economía solidaria y economía colaborativa.

GRÁFICO 10 RED DE RELACIONES PAÍSES (Top 20)-PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES EN LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES SEGÚN SCOPUS



Fuente: Igual que Gráfico 7.

Finalmente, señalar que para Asia, los grafos y salidas Centro-Periferia destacan la presencia de Corea del Sur por trabajos como el de Kim y Jung (2016). En este país, la ESS es vista como un instrumento para garantizar la sostenibilidad local, basada en la cooperación interna y el trabajo en red entre los actores de la ESS local. Un ejemplo de lo anterior es el Proyecto de Desarrollo de Ecosistemas Económicos Sociales Locales (PDLESS). De este caso práctico se desprende que, en el caso de Corea del Sur, la estructura desarrollada incluye gobiernos locales (con sus respectivas políticas de apoyo), redes de ESS (y sus centros de cooperación) y sociedad civil (consultada en sus instancias participativas). En este contexto, la “formación de activos” (en términos de infraestructura, recursos humanos y expansión de mercado) se ve como un elemen-

to fundamental, y todo este proceso desemboca en “proyectos estratégicos locales”, donde se conciben proyectos de apoyo a la incubación de emprendimientos empresariales, ESS y desarrollo local. Aunque integrado a distintos niveles administrativos, el PDLESS prioriza los proyectos localizados (tipo “barrio”) hasta que alcanzan niveles de autonomía. Este proceso se divide en dos etapas, la primera de las cuales se fomentan capacidades de la sociedad civil (léase de los “barrios” seleccionados) y en la segunda se brinda asistencia en aspectos económicos, financieros, legales, etc. Otro punto interesante se refiere a la creación de “Zonas de Economía Social” con el fin de permitir que cada barrio identifique y haga un uso estratégico de los recursos locales disponibles para compartir, de manera cooperada, la solución de problemas locales.

TABLA 7. MATRIZ CENTRO-PERIFERIA DE LA RED DE RELACIONES PAÍSES (Top 20)– PARADIGMAS ECONÓMICOS EMERGENTES EN LAS REFERENCIAS ACADÉMICAS MUNDIALES SEGÚN SCOPUS

Starting fitness: 0.611
 Number of generations: 1000
 Final fitness: 0.736
 Number of auxiliary iterations: 2
 Blocked Adjacency Matrix -- Final

		1	2	9	4	6	3	7	8	5
		SDG	Cir	EmpS	Inn	CSR	Gree	ECG	SolE	Coll
10	Germany	144	164	157	211	603	90	3	5	8
12	Netherlands	116	228	112	148	562	41	1	10	6
7	Italy	91	338	199	308	643	98		10	20
4	Canada	112	62	231	147	816	57		16	4
1	United States	331	209	1034	317	3459	217	2	43	15
6	Australia	137	100	292	101	1048	71	2	7	3
3	Spain	115	219	224	237	1194	40	15	42	54
8	France	47	109	140	115	602	33		31	12
9	India	101	72	184	46	569	25		4	
5	China	101	400	87	62	1021	215			1
11	Brazil	65	82	66	74	230	30		58	4
2	United Kingdom	332	411	784	347	2107	212	2	24	15
13	Belgium	28	77	103	86	167	23		7	13
14	South Africa	87	22	91	34	244	93		4	1
15	Sweden	74	180	83		232	30		1	9
16	Portugal	27	72	60	55	184	18	1	10	3
17	Malaysia	42	13	74	26	409	27		2	
18	Denmark	34	100	68	45	317	17		2	8
19	New Zealand	19		67	22	215	12		1	3
20	South Korea	16	15	57	22	466	14		1	1

Density matrix

	1	2
1	268.267	26.545
2	254.387	22.815

Fuente: Igual que Gráfico 7.

CONCLUSIONES

En este trabajo se ha explotado un fondo de referencias de la base de datos de Scopus que muestra publicaciones que imbrican las especificidades del constructo Economía Social y Solidaria, o Economía Social, con la sostenibilidad y su posible manifestación en la consecución de los ODS. En las búsquedas se han incorporado otros conceptos emergentes que muestran relaciones de transversalidad con la sostenibilidad, pero que a veces no tienen en cuenta el conocimiento basado en estudios previos, de manera que emergen como si fueran paradigmas novedosos, cuando ya fueron tratados con significantes diferentes. Así, el trabajo ha pretendido visualizar, bajo el Análisis de Redes Sociales y Grafos, la investigación académica sobre esos términos a nivel mundial, para clasificar relaciones entre ciertas variables de interés consideradas en un tesoro y, con ello, ampliar la foto fija global de lo que puede decirse de estos ítems por separado.

Así, el peso de la producción académica mundial sobre ESS y términos asociados de la manera que expone el trabajo y en las áreas de conocimiento acotadas, ronda el 2 por 100 del total, y es muy diferente por países concentrando más del 80 por 100 en 20 países: España, China, Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Brasil, Italia, Portugal, Bélgica, Grecia, Australia, Holanda, Colombia, Alemania, Ecuador, México, Corea de Sur y Suecia. Tal literatura académica se difunde mayoritariamente en inglés, aunque su peso relativo es menor que en la producción académica económica general y en la tendencia de la total. Esto lleva aparejado que hay países de edición que rompen con la referencia geográfica de investigación anglosajona, tanto general como sobre las áreas de economía sujetas. Así, países como España, Portugal y latinoamericanos, como Brasil, Colombia, Argentina, entran en los primeros 20 puestos, a los que se unen Canadá, Italia, Bélgica y Corea del Sur, que mejo-

ran sus posiciones respecto a las que tienen en esa investigación general y económica.

En todo caso, la investigación sobre la sostenibilidad y los ODS en relación con la ESS es reducida si se relativiza sobre el total general, si bien la evolución es acelerada en los últimos 20 años y se espera que siga así. En consecuencia, los crecimientos de la producción académica sobre estos temas de ESS y de paradigmas económicos emergente, en fuerte relación con la sostenibilidad, mezclan juventud del progreso de su investigación en temas de ESS y la efervescencia en los conceptos de sostenibilidad, aún más reciente, sobre todo en países como España, China, Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Brasil, Italia, Portugal, Bélgica, Grecia, Australia, Holanda, Colombia, Alemania, Ecuador, México, Corea de Sur y Suecia, que están entre los 20 más intensivos en producción sobre esos temas, especialmente sobre ESS.

Si bien existen compendios de trabajos, especialmente bajo UNRISD, CIRIEC o el propio capítulo de CIRIEC en España, no es posible detectar una taxonomía que desglose referencias académicas que clasifiquen, todavía y claramente, espacios conjuntos entre los ODS, la sostenibilidad y las prácticas o entidades de la ESS, ni siquiera entre los ODS y el cooperativismo, mientras que es asumida casi como algo indisoluble. Sin embargo, la evidencia empírica es muy puntual y no hay suficientes casos de estudio comparados. Además, los casos de estudio muestran acciones de ciertas instituciones y sus contribuciones a los ODS, sin contar, por ejemplo, con las externalidades negativas que restan a la sostenibilidad general. Así, se tiende a sobrevalorar los elementos que añaden a la generación de valor económico, social o ambiental, careciendo, en algunos casos, de viabilidad económica fuera de la subvención pública. Se trata de ayudas públicas necesarias como fuente de su financiación, pero siempre dentro de unos márgenes. Esto es, siempre que el impacto de la implementación de la

política pública lo avale. Y esto no es unívoco, dependiendo de manera factorial de la familia de la ESS y del caso, dados los procesos de rendición de cuentas y de evaluación de las políticas públicas.

Más del 90 por 100 de las referencias de investigación académica sobre la sostenibilidad queda fuera del ámbito específico o alrededor de la ESS. Por tanto, no solo es necesario divulgar que el componente del cuidado medioambiental no tiene que ser la característica identitaria de las entidades de la ESS para pronunciarse sobre la aportación a los ODS, sino que también otras organizaciones contribuyen a ella y que la ESS dispone, casi de manera innata, de la aportación a la dimensión de sostenibilidad social. Es decir, que las entidades de Economía Social no son sostenibles por definición ni, debido a su significante, están exentas de carencias institucionales que pueden amenazar su aporte social, incluso su existencia, debido a la necesidad de la sostenibilidad económica. No se trata de una lucha sobre si la ESS aporta más que las entidades tradicionales societarias, sino que ambos completan el conjunto de emprendimientos ayudados de un Sector Público sostenible, y que posibiliten un futuro para los que están y puedan venir.

Pero para conocer el impacto de las entidades de la ESS y del impacto de las políticas públicas de fomento, mantenimiento y aceleración de la ESS hay que identificar claramente instituciones y acciones. Es decir, qué conjunto y partes aportan más persistentemente a la sostenibilidad general en los planos económico, social y ambiental, porque pueden aportar, pero pueden no ser ESS. Estas no caben en esas políticas públicas, aunque podrían en otras, lo cual no es objeto de estudio aquí. Así, la propuesta del institucionalismo económico propone identificar que sean entidades sin prioridad en el ánimo de lucro de finalidad personal y emitan Transferencias Sociales en Especie (TSE), sea específicas, (caso de las instituciones sin fines de lucro personalista), o extendidas (emitidas

por diferenciales sobre precios de mercado, como cooperativas, sociedades laborales, empresas de inserción o centros especiales de empleo en España, fondos de empleados en Colombia, Ejidos en México, entre otras). Por ejemplo, la rutina de gasto en RSC por parte de una fundación o una cooperativa es TSE, pero no la de una entidad societaria capitalista, pues esta tiene un hábito de lucro de finalidad personal.

Lo anterior constituye una referencia para las medidas e indicadores de generación de valor social, económico y de cuidado ambiental, cuya utilidad es ser comparables en tiempo y espacio. Algo imprescindible para la elaboración y evaluación de políticas públicas y para la evaluación del impacto propio de las entidades de la ESS y de su conjunto, sea a través de Balances Sociales, o de su agregación sectorizándose por familias. De hecho, el trabajo presentado, y la propuesta del institucionalismo económico que utiliza, permite obtener el mismo catálogo de entidades jurídicas (significantes) con principios comunes (significado) que las entidades acogidas en las definiciones comúnmente admitidas por los estudiosos de la Economía Social a nivel internacional (Social Economy Europe-CIRIEC Internacional) y que sirve de base a normas actuales, como la Ley 5/2011 española o la Ley 30/2013 portuguesa, basadas en principios complementarios.

Conscientes de las limitaciones del trabajo, cabe mencionar un mejor filtrado de las referencias, que son válidas en términos estadísticos por la *ley de los grandes números*, pero que podría haber sido más preciso. Por ejemplo, de poder contar con métodos de computación basados en Análisis del Contexto y del Discurso, sobre todo, a partir del primer filtrado sobre referencias basadas en ESS, componentes, conceptos y terminología cercana. A ello, cabe unir posibles duplicaciones de referencias de artículos o resúmenes en inglés y español en los filtros, también mencionadas en el trabajo. Añadir también una segmentación que precisara la preocupación

“efectiva” sobre las referencias en las relaciones de la ESS, sus entidades componentes, paradigmas emergentes, con la sostenibilidad y los ODS, debido a que muchas mencionan los términos acogidos por el tesoro, pero no terminan de presentar evidencias que demuestren que tratan en profundidad algunos términos y relaciones entre ellos.

Por otra parte, y debido al gap temporal del fechado de las referencias académicas respecto a la fecha de filtrado, sería deseable repetir las búsquedas posteriormente a 2022, para poder confirmar tendencias anteriores a la pandemia y la reconstrucción de los fondos de referencias académicas con resultados definitivos.

Además, hubiera sido del agrado de los autores haber presentado perímetros concretos de las entidades componentes que cumplan la definición desde el institucionalismo económico en distintos países, lo que hubiera enriquecido el trabajo, ofreciendo evidencia a la aplicación de la propuesta, y no solo ejemplos concretos. Esto hubiera requerido más espacio para ajustarlo a la narrativa central, y se trata de una línea de trabajo en curso.

Añadida a la línea anterior, pero desde una perspectiva aplicada, se está avanzando en la medida de esa acotación, a través de los valores económicos, sociales y ambientales para su agregación-desagregación, en un país concreto. Todo ello, conscientes de que hay muy prometedores avances en las aportaciones sobre la medida del valor social en la última década y media, aunque dispersos y parciales, con puntos fuertes, pero con limitaciones contables, especialmente asociadas a una concepción poco correcta de valor añadido y, por tanto, de valor integral sostenible, como numeradores y denominadores en ciertos indicadores relativos, o concepciones sobre qué es evaluar el impacto de la entidad como de las políticas públicas. En todo caso, son aportes a nivel de entidad y el que se está avanzando es a nivel meso y macroeconómico.

UNA NECESIDAD DE FUTURO AL ALCANCE, NO SOLO PARA ESPAÑA

A todo estudioso del asunto le sería difícil elegir qué indicadores disponer para medir los planos de la sostenibilidad general, pues lo quiere es tener la información. A las entidades componentes, también: le va la pervivencia en ello. Se trata de una labor que requiere de la implicación del estudioso, de las entidades de la ESS y de los Gobiernos. Dicho sea de paso, conviene que el Gobierno, si es que las entidades quieren ser objeto de políticas y gasto públicos, se impliquen en la proporción de información, sobre todo si no afecta a su privacidad. Capítulo aparte merecen los organismos intermedios, ideales para la recogida de la información bruta, y receptores, también, de ayudas públicas.

Al estudioso, enfrentándose a su idea de rigor basado evidencias, le cuesta obtener cifras y las dependencias e interdependencias si no dispone de información de la que extraer conocimiento. Y dispone de lo que dispone. Si la hay, y se consigue construir indicadores, conviene alejarse de malas interpretaciones, sea por parte de otros estudiosos, políticos, periodistas, representantes de entidades o ciudadanos que, con la mejor intención, apoyan al sector, pero que no lo consiguen redondeando cifras y argumentando indicadores imposibles conceptualmente. Esto termina ofreciendo titulares erróneos, repetidos año tras año, que no son tomados en serio por quien conoce las grandes cifras de la economía y cómo funcionan los circuitos económicos agregados. En el plano académico provocan cuestionamientos e invitan a razonamientos sobre la posibilidad de clonar experiencias en entornos de diferente localización y problemática social, cuando no hay evidencias sobre los niveles de aportación a la sostenibilidad general de entidades capitalistas o de la ESS. La estructura económica y social localizada adapta diferentes estructuras de ESS, aunque sus elementos de fondo son comunes.

El caso es que los planos social y ambiental, que también son medibles, son menos ac-

cesibles que la obtención del valor económico, entendido como material-monetario o, incluso, el valor social, que puede ser convertible a unidades monetarias. Por tanto, conviene resolver lo menos complicado, que en este caso es dar un paso adelante en la elaboración de cuentas agregadas que integren al conjunto y partes, y que describan sus circuitos económicos y sociales agregados, ante la mayor dificultad de estimación de valor en las otras dos dimensiones.

En efecto, es posible con buena parte de las estadísticas públicas existentes y la ayuda del Gobierno y de las propias entidades componentes, poseedores de información que es posible obtener sin comprometer la privacidad de la entidad. Fue posible con los proyectos FONCE- 2001 y 2005 (García Delgado, 2004, 2009) gracias a la Organización Nacional de Ciegos Españoles, por medio de un grupo de investigadores conocedores de la Economía Española, de los métodos cuantitativos y de las fuentes disponibles, y con la intención de hacer visible la parte de la Economía Social en España dentro de la frontera de las Cuentas Nacionales, así como de una parte medible que quedaba fuera de ella, el Excedente Social, en aquel caso del voluntariado. Estas Cuentas existen y algunos de sus autores siguen todavía estimando hasta años recientes en artículos, congresos, Libros Blancos, entre otros, aunque no en su completitud por estar sujetos a las limitaciones de la información disponible. Ahora, 17 años después de su primera edición, que fechó las cuentas en 2001, hay más fundamentos teóricos, datos y evidencias para ampliar las zonas cuantificables del Excedente Social y que no quedan dentro de la frontera de la Contabilidad Nacional.

De ahí la pertinencia de su acotación y medida, tanto dentro de la frontera como en las inmediaciones (Valor del Excedente Social), para que cuando haya referencias al peso de la Economía Social en España, política, prensa, o cualquiera, utilice de la mejor manera conceptos y contabilizaciones que eviten sobrestimar o infravalorar su importancia. Porque eso no

beneficia ni apoya a este necesario segmento de la economía, compensador de ciertos resultados negativos del mercado, y que complementa el conjunto de emprendimientos. Que no sea una razón para sus detractores, que no sea pretexto para indefinir políticas. Que sirva de ayuda a la rendición de cuentas según la Disposición Adicional Quinta de la Ley 5/2011 que “en el plazo de dos años desde la entrada en vigor de la presente Ley, remitirá al Congreso de los Diputados un informe en el que se analizarán y evaluarán los efectos y las consecuencias de la aplicación del contenido de la misma.” Y hoy la sociedad española dispone de un Ministerio de Trabajo y Economía Social; con nombre, Ministerio, y apellidos, de Trabajo y Economía Social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALARCÓN, M. A. (2016). “La Economía Social desde el institucionalismo económico. Evidencia empírica”, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 86, 61-100.
- ALARCÓN, M.A. y Álvarez, J.F. (2020). “El Balance Social y las relaciones entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los Principios Cooperativos mediante un Análisis de Redes Sociales”, *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 99, 57-87. DOI. 107203/CIRIEC-E.99.14322
- ÁLVAREZ, J.F. y MARCUELLO, C., coord. (2021). *Experiencias emergentes de la Economía Social en Iberoamérica*. OIBESCOOP. Zaragoza, España.
- AMIN, A., CAMERON, A., HUDSON, R. (2003). “The alterity of the social economy”. *Alternative Economic Spaces*, pp. 27-54.
- BAJO, C. (2017). “Research on cooperatives in Latin America, an overview of the state of the art and contributions”. *Review of International Co-operation. International Co-Operative Alliance*, volume 104, p. 3-13.
- BASTIDA, M., VAQUERO, A., VÁZQUEZ, M.A. (2020). “Tax measures promoting cooperatives: a fiscal driver in the context of the sustainable development agenda”. *European Research on Management and Business Economics*, 26 (3), pp. 127-133.
- BORGATTI, S.P. (2002). *NetDraw. Graph Visualization Software*. Analytic Technologies. Harvard.
- BORGATTI, S.P., EVERETT, M.G. y FREEMAN, L.C. (2002). *Ucinet 6 for Windows. Software for Social Network Analysis*. Analytic Technologies. Harvard.
- BOROWIAK, C., DILWORTH, R. y REYNOLDS, A. (eds.) (2016). *Exploring Cooperatives: Economic Democracy and Community Development in Pennsylvania and Wisconsin*. Madison. University of Wisconsin-Extension. http://www.uwcc.wisc.edu/pdf/2017_exploring_cooperatives.pdf.
- BOUCHARD, M.J. y ROUSSELIÈRE, D. (2015). *The weight of the Social Economy. An international Perspective*. Peter Lang. Bruselas.
- BOUCHARD, M.J. y ROUSSELIÈRE, D. (2018). “Does Gibrat’s law hold among urban social economy enterprises? A research note on Montreal social Economy”. *Economics Bulletin*, 38 (3), pp. 1523-1540.
- BRETOS, I., DÍAZ-FONCEA M. y MARCUELLO, C. (2020). “International expansion of social enterprises as a catalyst for scaling up social impact across borders”. *Sustainability*, 12 (8), art. no. 3262.
- BRUNDTLAND, G. (Presidenta de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, y sus miembros) (1987). *Nuestro futuro común*. Naciones Unidas. Nueva York. Disponible en <https://undocs.org/es/A/42/427/2/11/2018>
- CASTELLS, M. (2017). *Otra economía es posible. Cultura y economía en tiempos de crisis*. Alianza Editorial, Barcelona.
- CHAVES, R., JULIÁ, J.F., MONZÓN, J.L. (2018). *Libro Blanco del Cooperativismo y la Economía Social Valenciana*. CIRIEC-España. Valencia.
- CHAVES, R., y MONZÓN, J.L. (Dir., 2017). *Evolución reciente de la Economía Social en la Unión Europea*. Comité Económico y Social Europeo
- CHAVES, R., y MONZÓN, J.L. (2018). “La Economía Social ante los paradigmas económicos emergentes. innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria”. *CIRIEC- España. Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 5-50.
- DEFOURNY, J., GRØNBJERG, K., MELJS, L., NYSENS, M., YAMAUCHI, N. (2016). “Voluntas Symposium: Comments on Salamon and Sokolowski’s Re-conceptualization of the Third Sector”. *Voluntas*, 27 (4), pp. 1546-1561.
- DELLER, S., HOYT, A., HUETH B. y SUNDARAM-STUKEL, R. (2009). *Research on the Economic Impact of Cooperatives* University of Wisconsin. Center for Cooperatives. http://reic.uwcc.wisc.edu/sites/all/REIC_FINAL.pdf

- DÍAZ-FONCEA M. y MARCUELLO, C. (2012). "Social enterprises and social markets: Models and new trends". *Service Business*, 6 (1), pp. 61-83.
- DUQUE, P.; MEZA, O.E.; GIRALDO, D.; BARRETO, K. (2021) Economía Social y Economía Solidaria: un análisis bibliométrico y revisión de literatura. REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos, vol. 138, e75566. <https://dx.doi.org/10.5209/reve.75566>.
- FECHER, F., LÉVESQUE, B. (2015): "Presentation: Some current issues and challenges in the social economy". *Annals of Public and Cooperative Economics*, 86 (2), pp. 179-189.
- FRANÇA FILHO, G.; EYNAUD, P. (2020). "Solidariedade e organizações. pensar uma outra organização". Salvador. EDUFBA. *Ateliê de Humanidades*, 297 p.
- FREEMAN, L. C. (1979). "Centrality in Social Networks. Conceptual Clarification". *Social Networks*, 1, pp. 215-239.
- GAIGER, L.; KUEVEN, P. (2020). "Economia solidária e trajetórias de trabalho. uma visão retrospectiva a partir de dados nacionais". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol. 35, no. 103, p. 2-18.
- GARCÍA DELGADO, J. L. (director) (2004). *Las cuentas de la Economía Social. El Tercer Sector en España*. Thomson-Civitas. Madrid.
- GARCÍA DELGADO, J. L. (director) (2009). *Las cuentas de la Economía Social. Magnitudes y Financiación del Tercer Sector en España 2005*. Editorial Aranzadi. Madrid.
- JACKSON, K.T. (2016). "Economy of Mutuality: Merging Financial and Social Sustainability". *Journal of Business Ethics*, 133 (3), pp. 499-517.
- HODGSON, G. (2000). "What is the essence of Institutional Economics?". *Journal of Economic Issues*. Vol., 34, n. 2. jun., pp. 317-29.
- HOSSEIN, C.S. (2019). "A Black Epistemology for the Social and Solidarity Economy: The Black Social Economy". *Review of Black Political Economy*, 46 (3), pp. 209-229.
- HOSSEIN, C.S. (2020). "Racialized People, Women, and Social Enterprises: Politicized Economic Solidarity in Toronto". *Feminist Economics*.
- KIM, Y.; JUNG, T. (2016). *Status of Social Economy Development in Seoul. a Case Study of Seoul*.
- GSEF Social Economy Policy Guidebook – Seoul Metropolitan Government.
- LÉVESQUE, B. (2013). "How the social economy won recognition in Québec at the end of the twentieth century". *Innovation and the Social Economy: The Quebec Experience*, pp. 25-70.
- LUQUE, A., ÁLVAREZ, J. F. (2021). How the Social and Solidarity Economy is Defined: an Analysis of 100 Concepts. In Baisotti, P., López, H. (Eds.). *The Social and Solidarity Economy in Latin America*. Cambridge Scholars Publishing, London.
- MORAIS, L., BACIC, M. (2020). "Social and solidarity economy and the need for its entrepreneuring ecosystem. current challenges in Brazil". *CI-RIEC-España Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, n. 98, p. 35-68.
- QUARTER, J., MOOK, L., Armstrong, A. (2017). *Understanding the social economy: A Canadian perspective, second edition*, Second Edition, pp. 1-398.
- QUARTER, J., MOOK, L. (2018). *The social economy: An international comparison. Handbook of Research on Nonprofit Economics and Management*. Second Edition, pp. 428-441.
- REY-MARTÍ, A., SENDRA-PONS, P., GARZÓN, D., MASTUR, A. (2021): "A comprehensive conceptual and bibliometric study of person-centred methodologies". *Quality & Quantity, Dic. 2021*. <https://doi.org/10.1007/s11135-021-01304-6>
- RUSSELL, S. J., & NORVIG, P. (2003). *Artificial Intelligence: A Modern Approach*. Prentice Hall. Upper Saddle River, Nueva Jersey.
- SALAMON, L.M., SOKOLOWSKI, S.W. (2017). "Explaining civil society development II: The social origins theory". *Explaining Civil Society Development: A Social Origins Approach*, pp. 74-90.
- SALAMON, L.M., SOKOLOWSKI, W. (2018). "The size and composition of the European third sector. *The Third Sector as a Renewable Resource for Europe: Concepts, Impacts, Challenges and Opportunities*, pp. 49-94.
- SALAMON, L.M., BENEVOLENSKI, V. (2020). "Putting Nonprofits on the Policy Agenda of Post-Soviet Russia: A Story of Convergence". *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*.
- SINGER, P. (2002). A recente ressurreição da economia solidária no Brasil. en. SOUZA SANTOS (Org.). *Produzir para viver os caminhos da produção não capitalista*. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro.
- SURINACH, R. (2017). *Economías transformadoras de Barcelona*. Margebooks, Barcelona.
- VAILLANCOURT, Y. (2009). "Distinction entre co-production et co-construction des politiques publiques". *Canadian Public Policy*, 40 (SUPPL. 1), pp. S4-S16.
- VAILLANCOURT, Y., LECLERC, P. (2013). "The co-construction of public policy: The contribution of the social Economy", en *Innovation and the Social Economy: The Quebec Experience*, pp. 127-157.